

Pido la palabra

El valor educativo
de la asamblea en la escuela



MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR

Pido la palabra: el valor educativo de la Asamblea

Grupo Asamblea
Movimiento Cooperativo de Escuela Popular de Madrid

MCEP

Pido la palabra: el valor educativo de la Asamblea

Nina Caramés Caramés
Juan Manuel Delgado Pascual
Martín García Hernán
Ana Recover Sanz
Encarna Rosillo Gabaldón
Erica Verdial Álvarez

Edita
MCEP

San Fernando 72, P 4. 3º
39010 Santander. Cantabria
mcepcantabria@gmail.com

Diseño y Edición:

Taller El Patio de mi casa que es particular,
cuando llueve se moja como en casi todos los sitios.

Depósito Legal:

ISBN: 978-84-9542-2

Imprime: Copicentro. c/ Bonifaz 9, Santander
13 de mayo de 2010

El MCEP está a favor de la circulación del conocimiento y de la producción intelectual, permitiendo, por tanto, la copia y distribución de los contenidos al ponerlos bajo copyleft.

Se permite la copia y distribución de los contenidos de este libro, siempre y cuando se haga constar el título, la autoría y la fuente; se respete su literalidad; no se use con fines lucrativos, y se informe claramente de los términos de esta licencia.

El Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP) es un movimiento pedagógico de larga trayectoria, que se define como un colectivo de enseñantes que, por medio del trabajo cooperativo, crítico e investigador, pretende la renovación y la transformación de la escuela y el sistema educativo, en todos sus niveles, para incidir en la transformación de la sociedad.

Autocalificarse como movimiento implica posibilidad de renovación interna, cambio, apertura, expansión y sustrato pedagógico común entre sus componentes.

El MCEP es un movimiento de renovación sociopedagógico porque su labor no es exclusivamente pedagógica, sino que concibe la escuela y el trabajo en ella como inseparable del entorno social en el que está inserta.

Tiene una implantación en la mayor parte del Estado español y a nivel internacional el MCEP está integrado en la FIMEM (Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna), organización que agrupa a movimientos de carácter similar en numerosos países del mundo.

El MCEP defiende la “Pedagogía de Escuela Popular” derivada de la “Pedagogía de Escuela Moderna” llevada a cabo por Célestin Freinet y que se asienta en cinco pilares fundamentales: el respeto a la naturaleza de las niñas y los niños; no separar la escuela de la vida; la conciencia y el compromiso; la innovación metodológica y la cooperación.

Célestin Freinet se planteó una serie de estrategias o “técnicas” que permitieran desarrollar esos principios básicos de su planteamiento sociopedagógico para: dar protagonismo al alumnado (tener en cuenta al niño, su naturaleza, sus intereses); meter la vida en la escuela y sacar la escuela a la sociedad, a la vida; desarrollar la asunción de compromisos desde la libertad de proponer y de hacer con la consiguiente responsabilidad, y el trabajo en equipo (tanto del profesorado como del alumnado).

De entre las técnicas que desarrolla Freinet, destacan: El Cálculo Vivo, que hace uso de las matemáticas aplicadas a la vida real; el Texto Libre, con el que el

alumnado expresa sus intereses y sus inquietudes artísticas; la Conferencia, como forma de presentación de los trabajos, individuales o de grupo; la Imprenta Escolar, que hace posible sacar fuera de la escuela, mediante el periódico escolar, todo lo que de interesante se trabajaba en ella, y que permite, además, la Correspondencia Escolar con escuelas lejanas, el intercambio de trabajos interesantes y el conocimiento de los entornos de otras escuelas; los Planes de Trabajo, como compromisos que el grupo de clase y el propio individuo asumen; el Trabajo en equipo, como forma de cooperación y de aprendizaje con y entre iguales y, por último, la Asamblea, como órgano participativo en el que se organiza y planifica el trabajo de clase en torno al cual gira la vida de la escuela.

De estas técnicas es la de Asamblea la que aquí presentamos, fruto de nuestra práctica concreta, y que esperamos sirva de ayuda a compañeros y compañeras, tanto del MCEP como a otras personas interesadas y a instituciones educativas de cualquier rango.

PREÁMBULO: ¿Cómo surgió este trabajo?

Este trabajo nació dentro del MCEP de Madrid como una necesidad, manifestada por un grupo de maestros y maestras, de encontrarnos para reflexionar, contrastar y debatir sobre aquello que estábamos haciendo de manera aislada para buscar puntos de coincidencia y ampliar otros aspectos desde la riqueza de las experiencias del colectivo.

En el camino hemos descubierto que muchas cosas nos unen, hemos aprendido mucho con las aportaciones al grupo y sobre todo hemos visto la coherencia que un trabajo de este tipo tiene a nivel transversal, por un lado, y vertical por el otro, pues abarca muchos ámbitos y las distintas etapas educativas.

Afortunadamente hemos podido abarcar, desde nuestra experiencia, las diferentes etapas del sistema educativo no universitario y con ello hemos señalado la evolución en el desarrollo de la Asamblea desde educación infantil hasta el bachillerato.

Creemos que nuestra experiencia ha sido muy rica y queremos presentarla para acercar y facilitar nuestras reflexiones, principios y modelos a todos y todas aquellas que deseen ponerse manos a la obra.

La ASAMBLEA es el elemento generador de participación, de implicación y de compromiso en la construcción de un modelo democrático. La democracia no se aprende si no se vive y se practica. En la sociedad en la que vivimos hoy es necesario, más que nunca, favorecer modelos que enseñen a participar. En la Asamblea, la participación está basada en el respeto y en la aceptación de todos sus miembros.

La ESCUELA tiene la responsabilidad de enseñar esta práctica que no puede dejarse para más tarde. Desde la educación Infantil el niño y la niña tiene la posibilidad de conducirse así mismo porque la Asamblea le

podrá enseñar a ser consecuente, autónomo, responsable y sobre todo pensante. Hagamos que nuestros alumnos/as tomen la palabra y puedan participar decidiendo en la ASAMBLEA sobre su aprendizaje y desarrollo.



1. LA ASAMBLEA DEL AULA: CONSIDERACIONES INICIALES

"La democracia de mañana se prepara con la democracia en la escuela.

Un régimen autoritario en la escuela no sería capaz de formar ciudadanos demócratas".

C. Freinet (*Invariante número 27*).

La mayor parte del profesorado que se dedica a enseñar asuntos relativos a la política y la democracia, suele comentar con cierta preocupación, cómo muchos de sus alumnos y alumnas dejan caer continuamente comentarios variados que reflejan lo poco que valoran los adolescentes el sistema democrático. Alrededor de un 30% cree que la democracia es insustituible, mientras que el resto considera que es igual un régimen democrático que uno autoritario o que la democracia sólo sirve si sabe dar solución a los problemas. Después de varias décadas de escuela democrática nos parece que datos como éste deben servir como punto de partida para una reflexión seria sobre cómo debemos trabajar en el aula. A esa reflexión va dirigida este trabajo, que cuenta con varias teorías que le inspiran y estructuran.

Una primera fundamentación de nuestra propuesta arranca con la visión aristotélica del hombre como "animal social", como "zoón politikón", que habla de que sólo podemos ser plenamente individuos, y además felices, si previamente estamos incardinados en un grupo, en una sociedad: "quien *no puede vivir en comunidad, o bien no la necesita en absoluto por bastarse a sí mismo (...), es una bestia o un dios*" (ARISTÓTELES, *Política*, Libro I). Para cada persona la consecución del fin último y de los fines inmediatos está supeditada *en cierta medida* a la ayuda que se recibe y se presta a los demás. Es importante el matiz, porque la naturaleza humana, según el filósofo del Liceo, es individual además de social, y tiene un fin personal que no se agota en lo social. La situación es similar a la de los que se salvan de un naufragio en una barca: ninguno renuncia a su salvación personal, pero todos advierten

que en estas circunstancias la supervivencia de todos es indispensable para la de cada uno; sobrevivir se ha convertido en una tarea común.

También nos situamos en la línea crítica con teorías autoritarias (vieja escuela) y naturalistas (un Rousseau, optimista antropológico, pero pesimista social), en posiciones más próximas a autores como Piaget, C. Rogers, y sobre todo C. Freinet, y pretendemos experimentar técnicas educativas que permitan el desarrollo de las capacidades racionales y creativas, rompiendo con el autoritarismo y la homogeneidad a las que la enseñanza más tradicional suele abocar. No se trata de enseñar cosas, sino de enseñar cosas importantes (Cf. *Diccionario de Filosofía Contemporánea*. Ed. Sígueme. Salamanca, 1985, pp. 118-120).

Nuestro grupo de trabajo se reconoce como freinetiano; desde ahí, toda nuestra propuesta entiende al individuo no como un ser inútil que hay que adoctrinar sino como el centro de atención de la educación (hay que construir una escuela adecuada a los niños y niñas, a los jóvenes, y no al revés). Recordemos que Freinet criticó la escuela de la letra con sangre entra, la escuela cuartel y autoritaria y segregadora. Crítico con los métodos de Skinner y Watson, y con toda la maquinaria de premios y castigos, afirmaba que "con los niños y niñas que tienen ganas de trabajar no hemos de utilizar ni la recompensa ni el castigo", que se piensa mejor en colectivo que en individual, lo que implica que a través del debate se aclaran las cosas.

La idea de que la actividad cooperativa por excelencia es la asamblea, es absolutamente freinetiana, "pues nada es tan moral y tan provechoso como este examen en común, a la vez crítico y constructivo, de la vida en clase". La Invariante 20 dice: "Hablad lo menos posible", sin duda con la idea de que sean los alumnos y las alumnas quienes tomen la palabra. La escuela no debe ser "un árido ejercicio gramatical, sino un medio de comunicación real y efectivo".

En una sociedad donde lo que prima es el individualismo, la Asamblea de clase tiene un valor intrínseco donde lo que predomina es

el grupo, el desarrollo de la competencia social y el sentido de reciprocidad. Supone un espacio de diálogo, de escucha, de expresión oral y, a la vez, un instrumento para desarrollar el respeto a las diferencias, el trabajo cooperativo y la ayuda mutua. Su propia organización supone un tipo de moral donde la cooperación es fundamental. El objetivo último es educar en los fines, es decir en lo que tiene valor en sí, hacer al alumnado capaz de analizar y seleccionar fines, así como dotarle de los instrumentos que le permiten intervenir en sí mismo y tratarse a sí mismo como fin.

Convivir es algo más que tolerar. Victoria Camps dice que tolerarse no equivale a convivir sino todo lo contrario; se trata de creer que realmente es posible vivir juntos, abrirse a los demás sin miedo, sin renunciar a lo que uno es, pero buscando y aceptando las posibilidades que los demás plantean u ofrecen (cf. *El malestar en la vida pública*. Grijalbo. Barcelona. 1996). Es una fórmula educativa, pues, totalmente opuesta al individualismo puro y radical, que parte del liberalismo clásico de Locke (y no hay que olvidar el individualismo que hay en nuestra sociedad, donde los otros son vistos como un obstáculo para conseguir los propios intereses) para el que madurar será lo mismo que ser autosuficiente, no depender de nadie para sostener los propios valores. Para nosotros la sociedad, el grupo, lo social, no es una necesidad penosa que la persona, feliz en su propia individualidad, debe soportar o tolerar para alcanzar determinados bienes que en su idílica soledad no podría alcanzar sino que los demás son vistos como indispensables para el desarrollo y la propia existencia personal (vuelve a resonar la fundamentación aristotélica, esa que dice que sólo podremos ser plenamente cuando estamos bien insertados en lo social, en la "polis" decía el Filósofo). Por lo tanto, partimos de la idea fundamental de que los grupos de alumnos que participan y se implican en la asamblea lo hacen para convivir sin miedo.

Entendemos el aula (y el centro educativo) como el primer grupo social, después de la familia, al que se pertenece. La Asamblea ayuda a generar el sentimiento de pertenencia al colectivo o comunidad

sintiéndose participe activo en la vida de dicho colectivo. Los individuos, los niños y niñas, van aprendiendo y se van autorregulando en función de la incidencia de su actuación en y con los demás. Las relaciones sociales acarrearán conflictos, pero en un planteamiento democrático las normas se construyen como respuesta a un conflicto, no como prevención. Y no son rígidas sino que están en evolución constante según se suceden los acontecimientos pues no son el fin en sí mismas ni el punto de partida. Son el resultado de un proceso más amplio.

La Asamblea es la que debe regir la vida de la clase pues es un espacio colectivo de diálogo donde: se hace uso de la palabra, se expresan las ideas y sentimientos, se hacen propuestas, se toman en consideración las ideas y propuestas de todos y todas, se toman acuerdos que se asumen por el grupo, se organiza y planifica el trabajo, se distribuyen funciones y responsabilidades, se elaboran y/o conocen las normas elementales de convivencia en el grupo, etc. La Asamblea debe ser el espacio y dinámica que personaliza el ambiente colectivo y propicia la identificación del individuo con el grupo. La Asamblea, por tanto, ayuda a la adquisición de hábitos democráticos y es un ejercicio que favorece la autonomía y la responsabilidad.



Está claro que para que podamos hablar de la Asamblea de aula debemos entender al grupo como entidad grupo-aula. Que debe existir el derecho, institucionalizado, del grupo como colectivo, además del derecho individual. Y que el adulto

debe renunciar a su autoridad para que los individuos y el propio grupo vaya organizándose (sólo en casos extremos debe recuperar la autoridad de adulto), ideas que recuerdan las de la pedagogía institucional que en

los años sesenta plantearon en Francia profesores escindidos del movimiento freinetiano. Conviene apuntar aquí que el término “pedagogía institucional” fue propuesto por Jean Oury, hermano de Fernand Oury, en un Congreso del ICEM a comienzos de los años sesenta, y se refiere a teorías que se centran especialmente en la autogestión y que conciben al grupo de clase como creador de instituciones a partir de los propios sujetos, instituciones que han surgido por la voluntad del grupo de asumir completamente la dirección de todas las actividades. Esta pedagogía institucional se planteó como una adaptación a contextos urbanos de las propuestas de Freinet, que sólo hablaba de que algunas actividades podrían ser dirigidas por los alumnos (cf. José González Monteagudo, *La pedagogía de Célestin Freinet: Contexto, bases teóricas, influencia*. CIDE. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1988, p. 56; 198; 255-6; 395. Para ampliar sobre la pedagogía institucional, se puede consultar A. Vasquez y F. Oury, *Hacia una pedagogía del siglo XX*, Ed. Siglo XXI. México, 1978).



2. LA ASAMBLEA DE AULA: IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

**LA ASAMBLEA
COMO FOMENTO DE
LOS VALORES
DEMOCRÁTICOS
Y CIUDADANOS,
EL ANÁLISIS
CRÍTICO,
LA SOLIDARIDAD
Y LA COOPERACIÓN**

La participación del alumnado en la vida de su grupo favorece el sentimiento de pertenencia, de corresponsabilidad y le dota de un protagonismo necesario para sentirse tenido en cuenta.

Mediante las propuestas y las actitudes de análisis, escucha y posicionamiento se construyen las primeras aptitudes sociales democráticas. Las asambleas de aula y la constante participación en la vida del aula, favorecen el pensamiento crítico y le dirige hacia soluciones constructivas grupales.

Si no sólo se circunscribe a su aula o grupo, sino que participa, además, en la organización del centro, mediante asambleas de representantes, cooperación con otros grupos, comisiones del centro, Asociación de Alumnos y Alumnas, etc., estaríamos poniendo a nuestro alumnado ante el aprendizaje básico para ser verdaderos ciudadanos y ciudadanas de nuestra sociedad.

El contacto de la escuela con las organizaciones ciudadanas, ya sean vecinales, juveniles, sindicales, de organizaciones de ocio y tiempo libre, ecológicas, etc. supone conocer y utilizar instrumentos o estrategias esenciales de aprendizaje social y democrático. Tener como práctica habitual la conexión con el entorno social del barrio, el pueblo, la ciudad, se traduce en recursos para aprender la realidad que les rodea y entender cómo los grupos huma-

nos se organizan y tienen cabida en la sociedad.

Educar para entornos cada vez más extensos de participación (aula, comunidad escolar, sociedad), mediante la participación directa como compañero/a, al alumno/a y ciudadano/a, debe ser trabajado desde las más tempranas edades y una constante en la práctica educativa de los centros.

**LA ASAMBLEA
COMO
DESARROLLO
DE LA AUTONOMÍA
Y DE LA
RESPONSABILIDAD**

La autonomía y la responsabilidad son dos pilares fundamentales que se impulsan, se vivencian y se aprenden a través de la Asamblea de clase.

Ser autónomo quiere decir "ser capaz de dirigirse a sí mismo, de conducirse sin depender de un gobierno exterior". La clase deberá tener sus normas y éstas serán más efectivas cuanto más próximas estén a los intereses y necesidades del grupo.

Cuando dejamos que a través de las asambleas los niños y niñas sean autónomos estamos favoreciendo que aprendan a dirigirse a sí mismos, decidiendo en aquellos aspectos que les afecta y de los que forman parte.

Entendemos que para dirigirse o gobernarse debe haber unas normas que regulen el comportamiento individual, pero la asunción de las mismas es mayor si surgen de los propios niños y niñas, del grupo social. Especialmente interesante es esta propuesta en la adolescencia, donde el alumnado se rebela contra las normas impuestas desde fuera porque empiezan a cuestionar su sentido y a transgredir aquellas que muchas veces son injustas o incó-

modas. A través de las asambleas podremos hacer que sea el alumnado quien establezca las normas y desarrolle un mecanismo que nos permita velar para que las mismas se cumplan. ¿Cuáles son las normas que se necesitan en cada clase? ¿Qué nos molesta y qué nos ayuda para que podamos funcionar en cada grupo-clase?

Todos los miembros del grupo deben de tener conciencia de sus dificultades y de sus potencialidades y aunque muchas veces las normas que llegan a explicitar son muy parecidas es verdad que a través de ellas los niños y niñas expresan sus peculiaridades.

En las asambleas revisaremos periódicamente el funcionamiento del grupo, evaluándolo y proponiendo mejoras, y exigiendo de cada uno un compromiso con el grupo.

Se aprende a ser autónomo cuando asumimos nuestra responsabilidad. En la Asamblea se reparten las responsabilidades para hacer posible que la clase funcione. Es conveniente que todos los miembros tengan alguna responsabilidad o que éstas se repartan en la Asamblea de modo rotatorio para que todos los miembros puedan sentirse parte y contribuir al bienestar común. La Asamblea revisa el cumplimiento de las tareas y crea una exigencia mutua que se hace explícita en la misma cada vez que se revisan cómo han funcionado los responsables de éstas.

Será la Asamblea la que decida autónomamente cuáles son las tareas concretas y las responsabilidades a desempeñar (éstas dependerán de las edades del alumnado), el tiempo

de duración y el modo de revisión de las mismas. La Asamblea, ejerciendo autónomamente su autogobierno, podrá reprobar, felicitar, censurar o invitar a un nuevo compromiso con cada uno de sus miembros según hayan desempeñado su encargo.

De este modo nos autorregulamos y aprendemos a ser responsables ante el grupo social al que pertenecemos.



A medida que se van familiarizando con el funcionamiento de la Asamblea y teniendo en cuenta sus capacidades, las personas encargadas deberán presidir la misma y ejercerán las funciones de secretaría y moderación. De este modo, a medida que van creciendo, irán tomando las riendas de manera más autónoma y serán los propios alumnos y alumnas los que den el turno de palabra o hagan la moderación de la misma.

La autonomía y la responsabilidad son dos objetivos a conseguir que, a su vez, se convierten en instrumentos metodológicos que tienen su sentido en la existencia misma de la Asamblea.

**LA ASAMBLEA
COMO REGULADORA
DE LAS RELACIONES
SOCIALES
DEL GRUPO Y DE LA
EXPRESIÓN
DE EMOCIONES**

La Asamblea permite hablar sobre temas del grupo de clase, de las distintas materias, de la convivencia del grupo, de la relación con los y las profesoras y también de temas personales, lo cual facilita el conocimiento de las demás personas, la comprensión, la colaboración, la amistad, la confianza y, además, contribuye a cohesionar al grupo.

Permite, así mismo, expresar y exponer dificultades tanto personales como de aprendizaje y entender el desacuerdo sin convertirlo en un conflicto.

La asamblea propicia que el grupo sea el que consensue y fije normas o reglamentos en caso de que no sea posible la autorregulación individual o de miembros concretos del grupo.

En ella se asumen responsabilidades en la organización de la convivencia del aula, entendiendo que hay situaciones problemáticas y se adquieren compromisos para su mejora.

Las actitudes como saber escuchar a las otras personas, saber verbalizar opiniones personales, felicitar a otros, acercarse a la realidad de otras personas, aceptar las diferencias y desarrollar el respeto mutuo son objetivos prioritarios para el enseñante a la hora de plantearse una dinámica de asamblea. Todo ello incorporando a la experiencia del alumnado estas actitudes de forma vivenciada, fortaleciendo hábitos sanos y habilidades tanto sociales como emocionales para la relación con los demás.

Para cualquier persona desde la más tierna infancia hasta la más prolongada y placentera vejez, lo más importante para estar, pertenecer

o hacer algo en grupo es su seguridad personal y el conocimiento de la gente del grupo y el respeto a las diferencias individuales.

**LA ASAMBLEA
COMO
PREVENCIÓN Y
RESOLUCIÓN DE
CONFLICTOS**

Los conflictos aparecen cuando hay diferencias en intereses, necesidades, emociones, malentendidos, desacuerdos..., que afectan a algunas personas del grupo y, por lo tanto, también influyen en el colectivo.

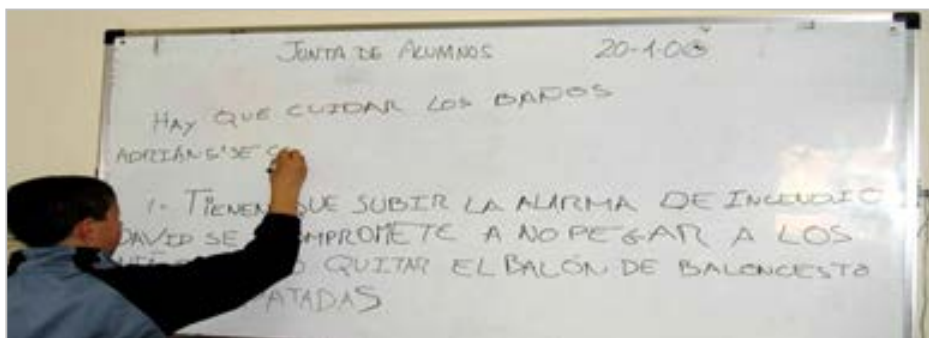
En un conflicto se mezclarán distintos sentimientos de los miembros del grupo surgidos a partir de unos hechos. Entonces es importante tener en cuenta que a menudo las emociones y los sentimientos dominan sobre la razón y que cada persona tiene su propia perspectiva particular del problema, siendo habitual que ninguno lo perciba en su totalidad.

La Asamblea propicia el espacio de diálogo colectivo, de escucha, por lo que es un instrumento muy adecuado para desarrollar el respeto a las diferencias.

Exige escuchar activamente tratando de comprender bien lo que dicen los demás y aceptar otros puntos de vista, pues se trata de concebir el problema como algo que demanda solución y no como una batalla a ganar. Se trata de separar la persona del problema, de buscar soluciones constructivas que tengan en cuenta a todos los implicados, llegando a acuerdos. Esto favorece el incremento de habilidades comunicativas para el diálogo.

Las niñas y los niños van aprendiendo así a autorregularse en función de la incidencia de su actuación en y con los demás y asumen la responsabilidad de sus acciones. Los miembros

que participan en la Asamblea deben saber que un espacio y un tiempo para la discusión y la toma de decisiones ayuda a relativizar los hechos, los problemas; que la Asamblea permite crear un tiempo para ver las cosas de lejos, para reflexionar.



La Asamblea les ayuda a crecer, a decidir conjuntamente las reglas que se deben respetar, ya que en ella se propone, se critica, se discute, se decide y se aplica. Todo ello favorece la autonomía moral, condición fundamental para que el discurso democrático y participativo supere la visión unilateral impuesta por el profesorado.

**LA ASAMBLEA
COMO ESPACIO DE
DIÁLOGO,
COMUNICACIÓN Y
ESCUCHA ACTIVA**

No es caprichoso que queramos comenzar citando a Freinet, quien afirma que *"sólo la práctica enseña y educa"*. Esto quiere decir que sólo en el ejercicio y práctica del diálogo, la comunicación y la escucha activa podemos llegar a la toma de decisiones y acuerdos colectivos de grupo, y ello es posible creando un espacio colectivo para el aprendizaje de habilidades comunicativas. Es pues, de suma importan-

cia entender la Asamblea como un espacio colectivo de diálogo donde:

- Se hace uso de la palabra para expresar ideas y sentimientos, e intercambiar experiencias comunes y *personales*.
- Se hacen propuestas y se toman en consideración las ideas y propuestas de todos y todas generando la necesidad de argumentar, exponer, sintetizar.
- Permite aclarar dudas y malos entendidos.
- Se aprende a expresar opiniones y a escuchar las de las demás personas de modo respetuoso. Independientemente del tema objeto de discusión, el diálogo constituye una finalidad en sí mismo. Aprender a dialogar es una habilidad básica que facilita la convivencia entre las personas integrantes de la comunidad educativa.
- Se permite plantear, discutir, organizar, negociar y aprobar todo lo que se quiera, incluso aquello que no pueda ser llevado a cabo: La Asamblea va a favorecer, de este modo, la creación de un ambiente en el que cada niño y niña tendrá un espacio para exponer sus opiniones, ideas, sentimientos, intereses..., un lugar de encuentro en el que se sientan escuchados y valorados.

LA ASAMBLEA COMO PARTICIPACIÓN DEL ALUMNADO EN LA ORGANIZACIÓN Y EL TRABAJO DEL AULA

La participación del alumnado en la organización de la clase puede ser un tema controvertido pero consideramos que es un aspecto fundamental en la buena marcha de la misma y en el propio proceso de aprendizaje del alumnado.

Como dice Freinet, "*a cada uno le gusta escoger*"

su trabajo, aunque la elección no sea la más ventajosa" (Invariante nº 7), "a nadie le gusta comportarse como un robot; es decir, actuar y someterse a pensamientos inscritos en rutinas en las que no participa" (Invariante nº 8).

Cuando el alumnado participa en la elaboración del plan de trabajo y en la organización y desarrollo del mismo, se genera un buen clima, se mejoran las relaciones entre el alumnado y entre éste y el profesorado y, como consecuencia de ello, se consigue un mejor resultado en los aprendizajes.

También cabe la participación del alumnado en la distribución de los espacios y de los tiempos.



Un espacio diseñado, decorado, distribuido conforme el gusto e interés de los agentes que en él trabajan y un tiempo distribuido según los intereses comunes del grupo, o al menos asumido, desde la discusión, si la estructura no lo permite, siempre será más provechoso porque se ajusta a las necesidades de trabajo del propio grupo.

Los alumnos y las alumnas tienen todo el derecho a debatir los temas a estudiar, el ritmo de trabajo a seguir, las técnicas a utilizar o los materiales, pero está claro que hay aspectos que son innegociables, lo cual no quiere decir que sean indiscutibles. Dejemos que se abra el debate, que vivan la auténtica democracia y que saquen sus propias conclusiones.

Desde esta práctica, el docente ya no se limitará a tenerlo todo previsto sino que establecerá, en acuerdo con el alumnado, los Planes de Trabajo. Es obvio que el grupo, como cada individuo, pueden elegir entre una gama diversificada de actividades o temas, independientemente de que haya algunos que son intrínsecos a la vida académica y hay que aceptarlos.

Es importante acordar entre todos el Plan de Trabajo que se aplicará para todo el grupo (que puede ser anual, trimestral, quincenal o de un tema, dependiendo de las edades del alumnado) con sus objetivos, sus contenidos, tiempos, recursos, estrategias y técnicas a utilizar, y en el que queda clara también la forma de presentar el trabajo y de evaluar, etc.

Dentro del Plan de Trabajo para todo el grupo se organizarán los trabajos por equipos (con los mismos planteamientos que para el trabajo de todo el grupo) y a la vez el trabajo individual que cada niño, cada niña, debe ir realizando.

Los Planes de Trabajo siempre tendrán que estar abiertos a la crítica para la corrección de errores, bien porque se incrementen o varíen contenidos, bien porque se replanteen estrate-

gias, etc. Durante todo el proceso, y sobre todo al final de cada trabajo y al final de curso, también los chicos y chicas deben tener la libertad y responsabilidad de evaluar tanto el resultado como el método de trabajo, el clima de la clase, la participación de cada uno de los componentes del grupo así como la del propio profesorado, etc.

Pero si bien los Planes de Trabajo son el eje central de la vida de la escuela, hay otros aspectos en los que la participación del alumnado, incluso de las familias, es muy importante: la decisión, organización y desarrollo de una fiesta; una salida de trabajo; la distribución de los grupos de trabajo; la distribución de la clase; analizar necesidades en el centro y posibles propuestas para paliarlas...

“El desarrollo de esta práctica sociopedagógica suscita una organización más profunda y funcional, una disciplina que es el propio orden en la organización de la actividad y del trabajo, una eficacia que resulta de una racionalización humana de la vida escolar”. (Freinet, *La Escuela Moderna Francesa*. Morata, 1999. Madrid, p. 30).

Por tanto, la disciplina pasa a formar parte intrínseca en la vida de la escuela por ser necesaria para el desarrollo del trabajo desde la perspectiva de la participación y la cooperación.

Entre las actividades cooperativas y de participación que más directamente puede contribuir a alcanzar los planteamientos de los que acabamos de hablar destaca la Asamblea. La participación real, desde el cauce de la Asamblea, es

la que permite plantear, discutir, organizar, negociar y aprobar todo lo que se quiera, incluso aquello que no pueda ser llevado a cabo (siempre estará sobre la mesa, al juicio de todos, la respuesta justificada ante la inviabilidad de esas propuestas que no son viables).

Como síntesis

Definimos la **Asamblea** como:

- Una forma de organización colectiva, la base sólida en la que debe sustentarse la práctica educativa ya que favorece el pensamiento crítico, la interacción personal, la distensión, la autonomía, la responsabilidad, la confianza y las soluciones constructivas.
- Un espacio colectivo de diálogo, donde:
 - Se hace uso de la palabra para expresar ideas y sentimientos e intercambiar experiencias comunes y privativas.
 - Se hacen propuestas y se toman en consideración las ideas y propuestas de todos y todas generando la necesidad de argumentar, exponer, sintetizar, crear alternativa.
 - Se toman acuerdos que se asumen por el grupo.
 - Se organiza y planifica el trabajo y se distribuyen funciones y responsabilidades.
 - Se elaboran, desde la necesidad, las normas elementales de convivencia en el grupo, etc.
- Un espacio y dinámica que personaliza el ambiente colectivo y propicia la identificación del individuo con el grupo.
- Un lugar que ayuda en la tutoría a prevenir y solucionar conflictos así como a detectar posibles problemas de relación, desmotivación, intolerancia,... Es un sociograma en sí mismo en la medida en la que en ella podemos detectar al inhibido, al pesimista, al desinteresado, al dictatorial, al sumiso...

- Una herramienta para el tutor o tutora que educa en la resolución de conflictos de forma pacífica forjando en cada miembro un sentimiento de pertenencia al grupo, a la comunidad escolar, a la vida del centro.
- Un medio de participación activa e igualitaria y es indispensable para la creación de un espíritu cooperativo y la adquisición de hábitos democráticos. De ahí la importancia que tiene en nuestro marco pedagógico.

Todo lo dicho anteriormente es un aprendizaje y exige tiempo. Nadie ha dicho que cambiar la perspectiva del trabajo sea algo trivial y sencillo. Es un trabajo difícil, tanto para el profesorado como para el alumnado, y como tal, irán surgiendo a lo largo del mismo dificultades y avances que nos darán las pautas para ir caminando (como canta *Chambao*, "es mejor caminar poco a poco"...).

Cada persona, cada grupo, irá marcando su propia evolución. Saldrá mal una y otra vez, parecerá que las cosas no avanzan, que no saben dialogar, no piensan lo que dicen... Pero, ¿cómo iba a ser de otra manera, si desde que entraron en el ámbito escolar sólo se les ha pedido que repitan lo que el adulto-capataz ha dicho previamente?

La clase, convertida en Asamblea, nunca será ni una tribuna donde se ejerce el poder del enseñante, ni un tribunal de ajuste de cuentas.

El maestro o la maestra es la persona de más experiencia, cuya misión es la de informar sobre las materias y, en determinados casos, aconsejar, pero siendo una más de los componentes, una voz más y un voto más.

La Asamblea pone encima de la mesa diferentes ideas, puntos de vista, intereses que deben llegar en último término a acuerdos colectivos que impliquen un sentimiento de responsabilidad para con la comunidad escolar.



3. CREAR CONDICIONES Y CONTEXTOS FAVORABLES PARA CELEBRAR ASAMBLEAS EN LAS DIFERENTES ETAPAS

3.1. Educación Infantil

En la Educación Infantil es donde se empieza a coger bagaje de lo que es y significa la Asamblea. Para favorecer un ambiente donde se pueda desarrollar es imprescindible tener en cuenta algunos aspectos previos como:

- Valorar a cada niña y niño como personas que son y tener en cuenta sus opiniones, ideas, sentimientos... que se sientan escuchados y valorados.
- Dar siempre mucha importancia y valorar colectivamente el trabajo realizado, tanto los trabajos individuales como los de los pequeños grupos o del grupo-aula y tanto del resultado como de los procesos.
- Favorecer que los niños y niñas participen en el esquema de trabajo global para que comprendan la importancia que tiene el trabajo individual en la consecución del resultado u objetivo del trabajo del grupo.
- Valorar siempre el interés y el esfuerzo por el trabajo bien terminado y presentado.
- Promover que vayan intuyendo y vivenciando que no hay compañeros o compañeras que lo saben todo o que no saben nada.
- Generar estrategias o dinámicas que favorezcan las relaciones personales entre todos y todas: trabajos de parejas, de grupo, regalos de cumpleaños o fechas significativas de los niños y niñas, que se verbalicen los sentimientos de pertenencia al grupo.
- Darles a elegir entre distintas opciones en situaciones o hechos que sin tener más trascendencia, son importantes para que se sientan tenidos en cuenta. Por ejemplo: pueden elegir el cuento que quieran que se les lea, proponer un juego en la sesión de psicomotricidad, elegir el color de la cartulina para la carpeta de los trabajos...

Por otra parte, hay que diferenciar lo que es el "Corro" (rutina de las mañanas donde se pasa lista, se anota la fecha, el tiempo atmosférico, o se habla de las experiencias personales vividas el fin de semana o similares) de lo que es la Asamblea (ver pág. 24) aunque como concepto y ámbito, ésta puede desarrollarse en el mismo espacio seguida al momento del Corro.

En 3 años se debe hacer diariamente para llegar a 5 años donde puede ser semanal o al inicio de los temas de trabajo (decidir los proyectos). Independientemente de esto, se pueden hacer cuando la situación lo requiera: un conflicto que repercute al grupo, decidir el regalo de un cumpleaños...

Durante la Asamblea, en la Educación Infantil, quien modere y dinamice tiene que ser el profesor o profesora, que deberá utilizar distintas estrategias para propiciar que todas las personas participen. Un ejemplo sería "tiene la palabra: al que toque-toque" para favorecer la participación a los más inhibidos. Consiste en que el profesor o profesora dirá un número concreto para propiciar que le toque hablar a quienes participan menos. (Pensamos que en el conteo de retahílas para ver a quien le toca, es importante hacerlo en sentido inverso a las agujas del reloj con lo que se favorece la direccionalidad del trazo para la escritura).

3.2. Educación Primaria

Durante la etapa de Educación Primaria se dan importantes cambios en el desarrollo social de los niños y niñas. Es una etapa fundamental en la que pueden aprender a participar en el aprendizaje democrático a través de la Asamblea.

En la Asamblea todos los niños y niñas aprenden a expresarse, a perder el miedo a hablar y a defender las ideas propias ante los demás. Todos tienen un lugar en la Asamblea porque es un espacio donde la condición es el respeto hacia los demás. Al alumnado le gusta hacer

asambleas, debatir, hablar de sus temas y participar y prueba de ello es que es un espacio en el que demuestran su máxima atención. El papel del maestro o maestra es moderar, conducir y dinamizar para que todos y todas tengan las mismas oportunidades de expresarse en un ambiente de aceptación y tolerancia.

En el horario escolar en Primaria se debe dedicar una hora semanal a realizar la Asamblea. Es conveniente realizarla a primera hora de la mañana (de 9 a 10 h.) para que los niños y niñas puedan mantener mejor la atención. Independientemente se pueden hacer otras asambleas cuando la situación así lo requiere para tomar entre todos y todas decisiones que no se pueden retrasar. Se sentarán en corro, para que todos y todas se vean las caras, se nombrará a la persona encargada de moderar y al secretario o secretaria que tomará nota de los temas tratados y de los acuerdos en el Cuaderno de la Asamblea.

Los temas a tratar son aquellos que interesan a los niños y niñas, resolver los conflictos, establecer las normas, tomar decisiones, gestionar nuestros recursos, etc. A veces los conflictos surgen con el alumnado de otras clases y en las asambleas se les puede llamar (si son de cursos superiores) para solucionar los problemas que han surgido durante la semana y así poder favorecer la relación de unas clases con otras. Con este modo de actuar se evita que los menores tengan miedo a los mayores y puedan expresar su malestar en el ámbito de la asamblea que les protege.



La Asamblea de clase está íntimamente relacionada con la Junta de Alumnos y Alumnas, la cual puede estar formada por dos representantes de cada clase, que se reúnan semanalmente. A la Asamblea de clase llegarán las propuestas y decisiones de la Junta y a la Junta llegarán los problemas y propuestas tratados en la Asamblea de cada clase.

La realización de las asambleas semanales tienen los siguientes objetivos:

- Resolución de conflictos
- Repartir las responsabilidades
- Participar en la organización y gestión de las tareas y los materiales

3.2.1. Resolución de conflictos

En el ámbito de la asamblea de clase se solucionan los problemas que los niños y niñas expresan. Para aprender a distanciar los problemas de la solución se puede colocar en la clase un buzón (caja de cartón decorada para este fin) en el que los niños y niñas introducen una nota en la que expresan su problema: *"Víctor no me deja jugar al fútbol porque dice que soy muy malo"*, *"María me hace burla"*, *"Luis me ha pegado en el patio"*, etc. El poder escribir todo aquello que les preocupa y molesta es muy importante ya que saben que siempre hay cabida para tratar sus asuntos y buscar soluciones entre todos y todas. Es importante destacar cómo esta actividad proporciona una gran motivación hacia la lectoescritura porque le da un marco comunicativo: desean escribir para comunicar y expresar sus experiencias.

Dos personas se encargarán de moderar y tomar nota de la asamblea. La moderadora aprenderá a dar la palabra y a conducir la asamblea y la que hace la función de secretaria apuntará en el cuaderno de la asamblea los acuerdos y compromisos que toma el alumnado.

Para comenzar la asamblea se colocan las sillas en círculo y apuntaremos en la pizarra el orden del día en el que se incluye la apertura del buzón. Los responsables de la asamblea abrirán el buzón e irán leyendo los problemas.

Todas y todos escucharán a las partes en conflicto. Trabajaremos

entonces la empatía: ponerse en el lugar del otro.

Al niño o niña que ha hecho una mala acción.

- *¿Te gustaría que te hubieran hecho lo que tú hiciste?*

Al niño o niña que ha escrito su problema se le pregunta.

- *¿Cómo te has sentido?*

- *¿Y tú que has hecho?*

En muchas ocasiones descubrimos que las agresiones se ven precedidas por otras conductas que la han desencadenado: exclusión, burla, etc. Hablando entre todos y todas trabajaremos la implicación del grupo en la resolución del conflicto.

- *¿Qué podemos hacer los demás para que no se de este problema?*

- *¿Podemos invitarle a jugar para que no se sienta solo y pegue?*

- *¿Podemos no pincharle ni provocarle cuando está nervioso?*

También trabajaremos el modelado de las conductas mostrando otras formas de actuar para resolver los problemas que no incluyen la violencia o la agresión.

- *¿Podías haber reaccionado de otra manera?*

Los alumnos o alumnas se disculparán ante la clase y luego se deben comprometer a realizar un cambio, pero la clase también se comprometerá a favorecer o potenciar ese cambio con la implicación activa en la resolución de los problemas.

La Asamblea se convierte, de este modo, en un instrumento muy útil de integración social y nos permite trabajar en ella, a través de la interrelación grupal, muchas de las dificultades relacionales del alumnado.

3.2.2. Repartir las responsabilidades

Todos los niños y niñas deben tener alguna responsabilidad durante la semana. Estas se deben realizar por parejas para que se ayuden e interactúen con todos sus compañeros/as. En las clases de primaria las responsabilidades pueden ser las siguientes:

- poner la fecha
- apuntar las faltas de asistencia
- apuntar el tiempo atmosférico
- biblioteca

- balón y cuerda
- regar las plantas
- repartir la fruta y/o galletas
- material de clase
- papel higiénico
- papel para reciclar
- de limpieza
- representantes de la clase en la Junta de Alumnos y Alumnas.

Para que los niños y niñas interactúen todas las semanas cambiarán los responsables pero de cada pareja cambiará uno de los miembros y permanecerá el otro con el fin de que unos enseñen a otros las actividades a realizar.

La Junta de Alumnos y Alumnas deberá estar formada por dos representantes de cada curso de 1º a 6º de primaria y se reunirán semanal o quincenalmente con una profesora o profesor (es positivo que sea la persona responsable de Educación Física o de Música porque conocen a todo el alumnado). Esta Junta tendrá la misión de abordar los problemas o temas que concierne a todas las clases (reparto de las zonas de juego en los patios, asuntos del comedor, temas y actividades para las fiestas: carnaval, Semana Cultural, campañas de limpieza, etc.).

Los alumnos y alumnas que de cada clase acudan a la Junta de cada clase lo harán de forma rotatoria porque todas y todos deben de tener esta experiencia, ya que representa una gran oportunidad para participar en el sistema democrático de representación asumiendo el papel de protagonista en la toma de decisiones. También se encargará la Junta del Alumnado de resolver problemas con alumnos y alumnas que tengan gran repercusión entre las clases, siendo ellos y ellas quienes analizarán el problema y propondrán las soluciones y las actuaciones compensatorias que deberán de realizar. Esta actividad es muy positiva porque es el propio alumnado el que debe implicarse en la resolución de los conflictos.

3.2.3. Participar en la organización y gestión de las tareas y materiales

Los niños y niñas pueden participar en la organización y en la gestión a través de las asambleas.

En muchos centros el material que usa el alumnado es un material en común. Los niños y niñas se sientan en equipo y en el centro de los equipos se encuentran las bandejas en las que se comparte el material: pinturas, rotuladores, lápices, etc. En la asamblea se puede valorar el uso que se está haciendo de los materiales, se valorará su cuidado o pueden proponer materiales nuevos. También podemos hacer cálculo vivo al incorporar la tarea de contabilizar el gasto de la clase al área de matemáticas y con ello conseguiremos que ellos y ellas se impliquen y lo valoren más.

El alumnado puede hacer propuestas en cuanto a las tareas a realizar y cómo realizarlas. Podemos a través de las asambleas hacerles partícipes de la programación de aula y posibilitar que los niños y niñas participen en las decisiones de actividades, de salidas, de excursiones, etc.

En el trabajo por proyectos es muy importante conectar con los intereses de los alumnos y alumnas y dar respuesta a sus inquietudes. Partiremos entonces de las preguntas que ellos y ellas elaboran a partir de un tema, para poder trabajar implicándoles en la construcción de su propio aprendizaje.

3.3. Educación Secundaria

Se deben tener algunas consideraciones previas que el equipo de profesorado comparta. En primer lugar, tiene que haber una buena motivación del grupo y del tutor o tutora (por eso es importante saber para qué pueden servir). En segundo lugar, las Asambleas de clase por sí solas tienen un futuro limitado si el centro no articula una forma de organización colectiva que las tenga en cuenta. Para ello, la Junta de

Delegados y Delegadas será la correa en la que se engancharán las propuestas que de esas asambleas salgan y viceversa. Es, pues, necesario que lo uno tenga continuidad con lo otro.

Habrà muchas propuestas que podrán ser tenidas en cuenta por el instituto y, otras, que el propio colectivo de alumnado tendrá que regular por sí solo. En tercer lugar, debe ser un tiempo y espacio estructurado, con unas rutinas democráticas que aprender.



Algunas orientaciones:

El papel que ha de desempeñar el tutor o tutora en una primera fase debe ser más directivo, seguramente. Puede ser necesario que intervenga para elaborar el orden del día, si ve que el delegado o delegada no es capaz, que tenga que ayudar al moderador o moderadora en las primeras sesiones para que se haga respetar, que tenga que plantear una votación, que tenga que sintetizar los acuerdos a los que se han llegado, que tenga que recordar a lo que se está si la situación desvaría, etc.

Por otro lado es interesante que la palabra no la acaparen unas pocas personas, debiendo desde la tutoría garantizar que los chicos y chicas más retraídos puedan también expresarse y no dejar que algún grupo de presión actúe demasiado en detrimento de la mayoría.

En una fase posterior, y dependiendo de la madurez del grupo, el tutor o tutora tendría que limitarse a lo imprescindible (por ejemplo,

aportar alguna información añadida, destacar un aspecto fundamental, advertir una incompatibilidad, etc.), pero con la idea de que vaya siendo el propio grupo quien se autorregule y procure que cada asamblea termine con un mínimo acuerdo, aunque éste sea contrario a la opinión del profesor o profesora. En algunos de estos casos, es mejor que ellos mismos se den cuenta de las consecuencias de algunas de sus decisiones cuando se produzca la revisión posterior de los acuerdos tomados.

La persona que ejerza la tutoría siempre debe estar presente en las asambleas de su clase, siendo el garante y facilitador de la misma. Debe conocer de antemano la fecha fijada para ello y el orden del día, como el resto del alumnado.

Es importante la colocación del grupo para el momento de la asamblea, se debe formar un círculo para que todas las personas presentes se vean las caras y se favorezca el diálogo. Es éste un punto que a veces se pasa por alto y es fundamental. Se puede quedar con el grupo que ese día esperen ya al tutor/a con la clase colocada.

Se tiene que nombrar un moderador o moderadora para que abra y centre cada punto el orden del día y conceda el turno de palabra. Este cargo debe variar en cada asamblea y puede ser rotativo, por orden de lista por ejemplo, para que todos pasen por la experiencia de tener que hacerse respetar por los demás.

El delegado o delegada, o en su defecto el subdelegado/a serán los que tomen notas de las conclusiones o acuerdos tomados. Es fundamental que momentos antes de terminar la Asamblea, se lean estos acuerdos. Se colocarán en el corcho de la clase durante una semana (así de paso lo conocen los demás profesores y profesoras que les dan clase) y después se archivan en el Cuaderno de Aula que tiene el delegado/a y que lleva a la siguiente Junta de Delegados y Delegadas del instituto. En todo caso, se puede dejar autonomía a

cada grupo para que vaya decidiendo su mejor forma de funcionar, revisando el sistema cuando éste no funcione.

Regla de oro: No se debe hablar de ninguna persona ausente y se debe dirigir todo el mundo con educación y respetando la intimidad en el caso de un conflicto. Cuando los conflictos sean demasiado localizados en algunas personas, es conveniente nombrar una persona que modere, que ayude pero en un contexto más privado.



4. DIFICULTADES FRECUENTES A LA HORA DE PRACTICAR LA ASAMBLEA Y POSIBLES ESTRATEGIAS PARA SOLVENTARLAS

4.1. Educación Infantil

DIFICULTADES	POSIBLES ESTRATEGIAS PARA SUPERARLAS
<p>Les cuesta ponerse en el lugar del otro a causa, en parte, de su pensamiento egocéntrico</p>	<p>Ponerles en lugar del otro cuando surge un conflicto y en el planteamiento de determinadas situaciones en las que se sientan identificados y que formen parte de sus vivencias. (<i>¿Te gustaría que a ti te pegasen? ¿Por qué crees que mamá se ha enfadado?...</i>).</p>
<p>Respetar el turno de palabra o saber escuchar</p>	<p>Canciones: <i>"Si quieres dialogar...y ser amigos"</i> (ver experiencias), micrófono para hablar, ponerles en lugar de: <i>"Si tú no escuchas a tu compañero/a cuando tú nos quieras contar alguna noticia importantísima o enseñar alguna sorpresa tampoco te vamos a escuchar a ver si eso te gusta"</i> <i>"¿Te gustaría que cuando tú seas el encargado y hagas de hado/a cuentacuentos no escuchemos tu cuento? Pues a nosotros y nosotras tampoco nos gusta que no escuches y encima no nos dejes escuchar"</i>.</p>
<p>La dispersión de temas y la falta de atención</p>	<p>Recordando el tema y preguntándoles si su propuesta o idea tiene que ver con el tema de la Asamblea. Temas acorde a sus intereses. Realizar juegos de atención mediante ritmos con palmadas, canciones como la del diálogo y la de pata de palo (<i>"Pata de palo, es un pirata malo, que esconde sus tesoros, debajo de la cama y su abuela es una calavera que dice quieto estate quieto"</i>); <i>un, dos, tres sin mover las manos y los pies.</i></p>

Llevar la práctica de la Asamblea al ámbito familiar	Entrevista personal con las familias dándoles pautas de actuación e información que trate los problemas que pueden surgir si no dejamos crecer a nuestros hijos e hijas y no les damos autonomía y responsabilidades.
Los estereotipos sociales	Explicarles a las familias lo importante que es que ellos y ellas tomen decisiones por sí mismos para su desarrollo personal y cómo funciona la Asamblea de clase.
Erradicar la existencia de un líder que trate de dirigir y dominar al grupo	Favorecer y animar a la libre expresión en el alumnado más inhibido.
Fomentar que la persona inhibida tome decisiones y realice propuestas	Invitando a hablar a todo el grupo clase e interviniendo cuando alguna persona trata de ejercer dominio respecto a otra. Ellos y ellas mismas utilizan frases del tipo: "tú no mandas" "Aquí todos podemos hablar y decir cosas" "cada uno juega a lo que quiere y si no le apetece jugar a tu juego no tienes que obligarle".
Excesiva sobreprotección que dificulta el desarrollo de la autonomía y la práctica de la responsabilidad tanto individual como grupal.	Realización de muchos juegos cooperativos en los que toda persona deberá participar. Animarle a hablar y aportar ideas al grupo.
Diferenciar Corro de Asamblea	Si en tres años empieza siendo Corro, en cuatro y cinco se irán diferenciando haciéndoles ver que en el Corro se pueden hablar libremente de lo que a cada cual interese y que en la Asamblea hay un formato para tratar contenidos concretos: de solución de problemas en común, propuestas, toma de decisiones, acuerdos ...

4.2. Educación Primaria

DIFICULTADES	POSIBLES ESTRATEGIAS PARA SUPERARLAS
El miedo del profesorado a realizar asambleas.	<p>Al comienzo del curso se deben realizar unas sesiones de formación al profesorado nuevo sobre la utilización de la asamblea en el marco del proyecto educativo.</p> <p>Con el miedo a veces el profesorado oculta otras realidades como la concepción autoritaria y no democrática que tienen de la escuela. Éstos no usarán las asambleas.</p>
Dudas del profesorado sobre su uso y sus posibilidades.	<p>Crear en la asamblea es dar la palabra al alumnado y esto implica tener la intención de escucharle para aprender y construir aprendizaje con él.</p> <p>Aquellos que conciben al alumnado como pasivo y depositario de conocimiento no utilizarán nunca las asambleas.</p> <p>Las posibilidades son muchas: Resolver problemas, tomar decisiones, hacer propuestas de trabajo, mejorar el conocimiento mutuo, hablar de lo que nos interesa, desarrollar objetivos que den cohesión al grupo, etc.</p>
Los profesores y profesoras desconocen su mecánica y puesta en práctica	<p>Debemos de buscar compañeros/as que puedan enseñarnos y aprovechar sus conocimientos y experiencias para que a modo de tutorización podamos aprender de la práctica de las asambleas. Podemos incorporar su revisión en las reuniones de ciclo o nivel que realicemos.</p>
Los niños y niñas se cansan y no se escuchan.	<p>La duración de las asambleas debe estar en función de la edad del alumnado y su madurez.</p> <p>Aconsejamos que en primero se comience con media hora para ir aumentando progresivamente. Nunca deberá ser una actividad pesada porque podríamos generar actitudes negativas en los alumnos y las alumnas hacia la asamblea.</p>

<p>Los niños y niñas no se escuchan y se interrumpen</p>	<p>Aprender a escuchar al otro es uno de los objetivos y por tanto debemos realizar actividades para que aprendan a respetar el turno de palabra como utilizar un micrófono invisible que se pasan de unos a otros para hablar, etc.</p> <p>Nunca debemos interrumpir la Asamblea como castigo:</p> <p>- <i>"¡Como no os escucháis se suspende la asamblea!"</i> Porque la Asamblea es un momento de expresión libre que no debemos de utilizar como castigo. Podemos decir:</p> <p>- <i>"¡Ya estamos cansados y nos cuesta escuchar! Vamos a interrumpir la Asamblea y seguiremos en otro momento. Habéis conseguido escucharos durante media hora, felicidades".</i></p>
<p>Les cuesta participar con interés.</p>	<p>Los temas a tratar deben ser de su interés y para ello podemos partir del buzón de clase donde han escrito los problemas, las felicitaciones y las propuestas.</p>
<p>Las niñas y los niños no saben moderar o dar el turno de palabra.</p>	<p>Es un aprendizaje muy importante. Deben aprender a moderar y a hacer de secretario/a. Con ello favoreceremos la participación, la implicación y el ponerse en el lugar de la otra persona. Es muy rico ver cómo hacen de moderadores y moderadoras quienes nunca hablan o aquellos y aquellas que no respetan el turno de palabra.</p> <p>Técnicas para enseñar cualquier nueva conducta son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El modelado (presentar un modelo positivo en la persona de algún compañero o compañera de clase que lo haga bien) - El moldeamiento (teatralizar algunas situaciones enseñándoles cómo se puede pedir silencio, dar el turno de palabra, etc.)

4.3. Educación Secundaria

DIFICULTADES	POSIBLES ESTRATEGIAS PARA SUPERARLAS
<p>La escasa o nula preparación de los tutores y tutoras.</p>	<p>A principio de curso, en las reuniones semanales de coordinación con el departamento de Orientación, hablarlo en profundidad. Tener material para formarse, leer o ver. Sacar conclusiones en común, llegar a acuerdos. Crear un clima de confianza para exponer las dudas y los temores. Poner en común los éxitos.</p>
<p>La escasa o nula experiencia del alumnado en primaria.</p>	<p>Con el alumnado de 1º de la ESO, en los primeros meses de curso, hacer actividades previas, de formación con ellos para que le vean el sentido primero y luego aprendan a organizar asambleas. Se pueden grabar sesiones con el grupo para que se revisen, elaborar unas normas de actuación, etc.</p> <p>También sería interesante el aprendizaje en otras asignaturas de las normas básicas de un debate, la argumentación, conclusiones, etc.</p> <p>Hacer debates en las asignaturas, poniéndose de acuerdo todo el profesorado del nivel.</p>
<p>Concepciones erróneas de la asamblea de aula, dejándola sólo para dar y recibir información, y no para que sea una verdadera participación en la vida del grupo y del centro.</p>	<p>Favorecer una dinámica en clase de confianza donde vean que hay cosas que es mejor decidir en grupo. La información también, pero no sólo.</p> <p>Deben aprender técnicas de lenguaje: análisis, argumentación, etc. Y poder decidir en el ámbito del trabajo diario: Planes de trabajo en las asignaturas,</p>

	<p>calendario de exámenes, salidas, organización de los materiales y del aula, gestión compartida de la tutoría, etc.</p>
<p>La escasez de referentes culturales y visuales de una asamblea de aula.</p>	<p>Crear material audiovisual en positivo acerca de la asamblea. Grabar un programa de "telebasura" y analizar lo que NO se debe hacer en un debate.</p>
<p>La organización horaria de los institutos y la brevedad de las sesiones (50 minutos).</p>	<p>Explicar por qué se hace en la hora de educación para la ciudadanía y no en otra; juntar la tutoría con una hora de estudio, de educación para la ciudadanía, por ejemplo.</p>
<p>La rigidez del mobiliario y el escaso espacio es, a veces, un <i>hándicap</i> importante en las clases.</p>	<p>Adiestrar al alumnado para que coloquen un círculo de sillas antes de que llegue el tutor o tutora a clase. Utilizar una sala donde haya sillas de pala y permita mejor la movilidad. Incluso acondicionar una sala del centro para tutorías.</p>
<p>El extremado sentido del ridículo del adolescente y el celo a su intimidad.</p>	<p>Respeto a la individualidad. Pedir permiso para tratar los temas que conciernen a personas concretas. Concienciar al alumnado y profesorado responsable de tutoría en una "ética". Hablarlo en clase, redactar juntos ciertas normas de respeto.</p>

5. EXPERIENCIAS EN LAS DISTINTAS ETAPAS EDUCATIVAS

5.1. Experiencias en Educación Infantil

5.1.1. Experiencia

“Decidir el tema de trabajo”

Martín García

CEIP, centro público de localidad al sur de Madrid

Infantil 4 años. 24 niños y niñas.

Contexto del centro:

El centro se sitúa en un entorno urbano con un nivel social, cultural y económico bajo y un alto volumen de población inmigrante, principalmente de Marruecos, de Ecuador y de los países del este.

Las familias se interesan en la vida y actividades que se desarrollan en el centro por la motivación que el profesorado le transmite. La tasa de paro no es elevada pero el porcentaje de mujeres que trabajan fuera del hogar es bastante bajo.

El centro es de línea dos y tiene una buena dotación tanto en profesorado como en equipamiento de instalaciones y de materiales.

Este grupo de niños y niñas es el primer año que trabaja sin libro de texto y ya se va habituando a decidir los temas de trabajo.

EL PROCESO PARA DECIDIR UN TEMA DE TRABAJO se llevó a cabo en la Asamblea del lunes y este proceso, en concreto, es el siguiente:

1º Saber el objetivo: yo les digo... *“cada niño y niña hacéis un dibujo libre, pensando en un tema o idea sobre la que os gustaría que trabajásemos e investigásemos a partir de ahora”.*

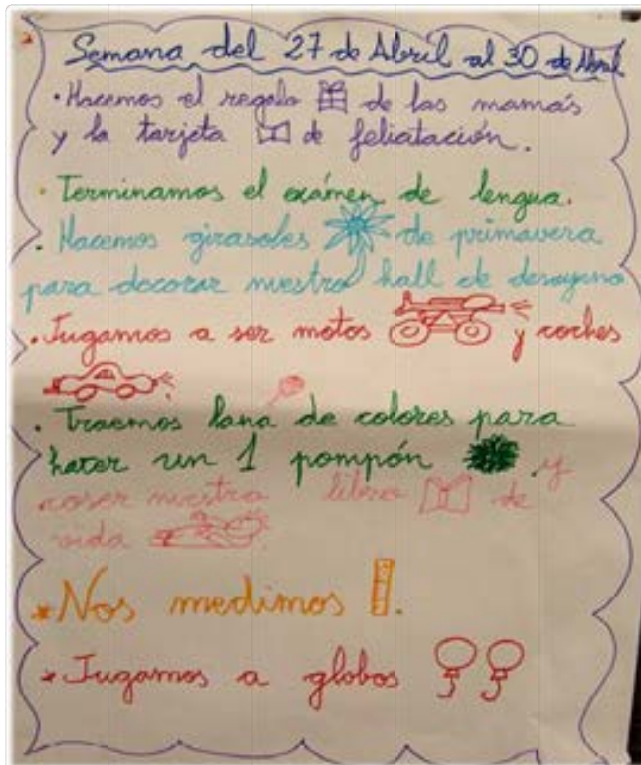
2º Una vez terminado el dibujo, todos nos sentamos en círculo en la Asamblea. Cada autor y autora de los dibujos va explicando qué es lo que ha dibujado y el tema del que le gustaría trabajar o investigar, y por qué (para defenderlo ante el grupo).

El profesor va anotando en la pizarra las distintas propuestas o ideas

(generalmente hay menos propuestas que niños y niñas pues siempre hay quien sigue a su amigo o amiga).

- 3º Como hay varias propuestas parecidas, se engloban unas dentro de otras, se habla con el grupo y se pueden sintetizar en una más amplia.
- 4º Cada niño y niña va eligiendo dos propuesta y el profesor, o un niño o niña (si sus capacidades lo permiten), va anotando los votos de cada propuesta elegida.
- 5º Se recuentan los votos, escribiendo la cifra correspondiente a cada propuesta.
- 6º Se acuerda el tema de trabajo y se tienen en cuenta las otras propuestas más votadas para trabajos posteriores.

En esta ocasión se decidió el tema de LOS PLANETAS. Sólo hubo un dibujo relativo a los planetas, pero en la votación este tema tuvo 16 votos de 24 y el segundo tema PICACHU con 5 votos, que se trabajaría posteriormente.



5.1.2. Experiencia

“Plan de trabajo semanal”

Martín García

CEIP de dos líneas, de localidad del sur de Madrid

Infantil 5 años. 24 niños y niñas.

El entorno del centro es de un nivel sociocultural y económico medio (es importante saber que esta experiencia no se refiere al mismo centro de la experiencia anterior). El sistema de trabajo y la decisión de los temas de trabajo son similares al descrito en la experiencia anterior.

Independientemente de la toma de decisiones de los temas de trabajo, todos los lunes se realiza la Asamblea para repartir las tareas semanales y sus responsables, así como para plantear el Plan de Trabajo de la semana. Reparto de tareas:

1. Cada equipo tiene un responsable semanal para la preparación y reparto del material del equipo, que será rotatorio (cuando todo el mundo se hace responsable se rehacen los equipos).
2. Encargados y encargadas de tareas comunes, por orden de lista, para realizar las tareas:
 - Ordenar el Rincón de la Casita (a la salida de la mañana y de la tarde): dos responsables.
 - Ordenar el material de trabajo (al final del día): dos responsables.
 - Ordenar la biblioteca (al final del día): dos responsables.
 - Ayudar a recoger y colocar el material de patio: dos responsables de cada clase de 5 años.
 - Cuidar las plantas (a primera hora de la tarde los lunes, miércoles y viernes): dos responsables.
 - Encargarse de las tareas del corro: calendario, pasar lista, recuentos de los asistentes, hacer sorteos para...: un responsable diario (por orden de lista).
3. Plan de trabajo semanal:
 - Recordar las actividades pendientes de la semana anterior.
 - Propuestas de actividades dentro del Proyecto de Trabajo.

- Propuestas para juegos en las sesiones de psicomotricidad.
- Trabajos de cuadernillos de matemáticas.
- Propuestas para Rincón de plástica.
- Propuestas para el Rincón de matemáticas.

Este planteamiento de trabajo se inscribe en un contexto donde la mayor parte del tiempo se trabaja en pequeños grupo y por rincones. Los trabajos que pertenecen al Proyecto o Tema parten del Grupo Clase como idea y estructura de una actividad general colectiva, para, de este modo, aunque sea un trabajo de pequeño grupo o individual, esté inmerso en el plan o proyecto de trabajo de la clase.

5.1.3. Experiencia **“Asamblea de los lunes”**

Erica Verdial

CEIP, centro público, zona sur de Madrid

Infantil 5 años, 21 niños y niñas.

Contexto del centro:

Nos encontramos en un centro público en una localidad situada en la Zona Sur de Madrid, con integración preferente de motóricos. Es un centro de línea uno. En cuanto a las familias, se da un nivel social, económico y cultural medio-bajo, pero interesadas en la vida y actividades que se desarrollan en el centro. La tasa de paro no es elevada y el porcentaje de mujeres que trabajan fuera de casa es bastante alto. Las experiencias a las que nos vamos a referir se llevan a cabo con el alumnado del tercer nivel del segundo ciclo de EI (5 años), del cual soy tutora.

El grupo clase está formado por 21 niños y niñas.

En este ámbito, y siempre teniendo presente la edad en la que nos encontramos, el momento de asamblea es a primera hora y, generalmente, tiene lugar en la alfombra.

La Asamblea del lunes es muy importante. En este momento:

- Contamos el fin de semana y aquellas noticias importantes que queremos sepan nuestros amigos y amigas: nacimiento de un hermano, visita al zoo, visita al pueblo de los/as abuelos/as, castigos que nos han impuesto en casa y que no entendemos e intentamos comprenderlos en grupo.
- Recordamos actividades pendientes de la semana anterior,
- Vemos si tenemos algún cumpleaños,
- Elegimos responsable de material de cada equipo,
- Si tenemos cumpleaños decidimos mediante votación cuál es el regalo que le vamos a realizar a quien cumple años,
- Hablamos y decidimos qué cosas queremos aprender, como por ejemplo: *"aprendemos cosas del colegio, de las casas, de la familia, de los planetas, de los castillos,..."*,
- Todas las propuestas se irán anotando y posteriormente se escribirán en un folio y las situaremos en la puerta de entrada para que lo pueda ver cualquier persona que entre en nuestra aula: familia, profesorado, conserje...

La Asamblea de lunes es, pues, un momento en el que se planifica y decide por el grupo las actividades que se van a llevar a cabo a lo largo de la semana.

Aquí surgen conflictos y realidades comunes que dificultan respetar el turno de palabra. Por ello, para recordar que debemos escuchar y esperar, a quien le toca el turno le damos un micrófono gigante y pulsará "el botón de escuchar" (botón simbólico que pretende reclamar la atención de todo el alumnado) y se irá pasando para las distintas intervenciones. Si aún así, a alguien se le olvida esperar el turno, le cantamos la siguiente canción: "Si quieres dialogar, si quieres dialogar, tu turno, tu turno has de esperar" "y el turno le toca a..."

A lo largo del día también tienen lugar pequeñas asambleas más encaminadas a la resolución de conflictos. Éstas suelen tener lugar después del recreo y del comedor. En estos momentos se habla de aquellas cosas que ha hecho un compañero o compañera y que nos han molestado, o cuestiones de tipo afectivo-emocional que nos preocupan y

queremos transmitir al grupo. Aquí surgen diálogos del tipo: "No me ha gustado que me lo hayas quitado y no me lo hayas pedido con la palabra mágica (por favor)", "Un niño en el comedor me ha tirado la leche y me ha llamado...", "Mi madre se ha enfadado porque he tardado mucho en comer y me ha castigado", "Mamá ha regañado a mi hermano porque ha suspendido todas las asignaturas y ha gritado mucho y le ha castigado haciendo muchos deberes", "El hijo de la novia de mi papá me ha pegado puñetazos muy fuertes y me ha dicho que soy tonto". En estos diálogos, tratamos de ellos mismos respondan a sus compañeros y compañeras, ya que ello les va a ayudar a ponerse en lugar de y entender su preocupación.

Cuando estamos ante un problema de agresividad y de pequeñas peleas hacemos preguntas del tipo: ¿A ti te gusta que te peguen o prefieres que te pidan las cosas por favor? ¿Te gusta que te den patadas o prefieres los besos y los abrazos? Poco a poco son ellos mismos los que responden mediante el diálogo y te hacen esas mismas preguntas o reflexiones. Aquí también usamos en algún momento la canción de:

*"Ser amigos, ser amigos
es mejor, es mejor
que andar peleando,
que andar peleando,
sin razón, sin razón.
Si tienes un problema,
Si tienes un problema,
Háblalo, háblalo,
Manos al bolsillo,
Manos al bolsillo
Es mejor.
(música de Frère Jacques)*

Reparto de responsabilidades:

El reparto de responsabilidades se hace en la misma Asamblea del lunes y se lleva a cabo de la siguiente manera:

- Responsable del material de los equipos: se elige una vez a la semana y va rotando en el sentido de las agujas del reloj.

- Responsable del día: es responsable de las actividades de corro (poner la fecha, ver el tiempo, contar cuántos estamos y cuántos faltan, repartir los carnets de rincones, ser el hado cuentacuentos que cuenta el cuento, ser la persona a la que le toca ser la gallinita) y es quien hace las funciones de "profe" (cuando llevan tiempo realizando esta dinámica ya te dicen que te puedes ir que ya saben lo que hay que hacer: "profe tú siéntate allí en aquella silla y nos escuchas cómo lo hacemos, que ya sabemos").
- Rueda de Responsabilidades: en ella reflejamos mediante pictogramas algunas de las tareas que debemos realizar y las personas responsables de velar por su cumplimiento (2/3 en cada actividad). Las actividades a desempeñar son flexibles y podrán ir variando dependiendo de las necesidades que vayan surgiendo. En este momento contamos con las siguientes: limpieza y orden del aula, perchas, cuidado de nuestra mascota, regado de plantas, cuidado y orden de : la biblioteca, el rincón de la casita, el rincón de puzzles y material lógico-matemático, el rincón de construcciones y el rincón de plástica; encendido y apagado del ordenador (las personas que se han encargado de este rincón la semana anterior se ocupan de enseñar a personas entrantes), cuidado y orden del material de patio (como son los mayores se ocuparán de supervisar que el patio se queda recogido y que toda persona colabora). La función de los responsables es más bien de supervisión y de comprobar que al final del día todo ha quedado en orden.

5.1.4. Experiencia

"Decisiones para regalos de cumpleaños "

Erica Verdial

CEIP, centro público, zona sur de Madrid

Infantil 5 años, 21 niños y niñas.

Los cumpleaños son momentos muy significativos en la vida del niño o niña y, por ello, en la escuela aprovechamos este momento para tomar

decisiones conjuntas. A quien cumple años le haremos 2 regalos.

- El primero consiste en un libro con un dibujo de cada niño y de cada niña hecho con un marco (cenefas, bucles, almenas, ondas, series de figuras o formas,..., que sirven de ejercitación grafomotora y embellecen el dibujo) que quien cumple años elija. Además, en la hoja cada niño o niña dirá algo bonito a quien cumple años ("me gusta que juegues conmigo", "me gustan tus ojos", "me gustan tus juguetes", "me gusta tu camiseta"), trabajando así los sentimientos y emociones que favorecerán las relaciones grupales.
- El segundo será un regalo confeccionado por todos/as con material reciclado. El regalo se elige de la siguiente manera:



- En primer lugar dirán algunos juguetes que le quieren regalar (una máscara de spiderman, una televisión, un coche,...). Anotaremos en la pizarra las propuestas que han salido. Una vez que se han anotado todas las propuestas a quien se la ha ocurrido cada una de ellas la deberá defender explicando la forma en la que podemos hacerla y

los materiales que necesitamos. Posteriormente, se dará paso a la votación. Contaremos los votos y se dejarán las dos propuestas que hayan tenido más votos. Con estas dos propuestas se procederá a una segunda votación y dialogaremos y valoraremos cual de las propuestas nos parece más conveniente teniendo en cuenta para quien es, si le va a gustar, ...

- El niño o la niña protagonista traerá galletas y zumo para compartir, le cantaremos el cumpleaños feliz, le daremos su libro con nuestros dibujos leyéndole aquello que le queremos decir y le haremos la magia del cumpleaños (ritual) del siguiente modo:
 - *“¿Dónde estaba.....hace 1, 2, 3, 4 y 5 años?”*
 - *“En la barriguita de su mamá”.*
 - *¿Y qué ocurrió?*
 - *“Qué allí se pasó 1 mes, 2 meses, 3 meses, 4 meses, 5 meses, 6 meses, 7 meses (si es sietemesino), 8 meses y 9 meses; y ya cansado de nadar y nadar en el líquido amniótico llamó a la puerta “toc, toc, toc” y dijo:*
 - *“mamá, quiero salir”*
 - *“Y salió...”*
 - Pero para que cumpla 5 años tenemos que hacerle la magia del cumpleaños: (nos ponemos en círculo a su alrededor y decimos):
 - *“Abracadabra, pata de cabra que..... cumpla 5 años “pis, pis, pis” (habremos repartido a cada persona un poquito de purpurina que se le echará a la persona que cumple años después de haber dicho el conjuro).*

5.2. Experiencias en un Centro de Educación Infantil y Primaria

5.2.1. Experiencia

“Todo el centro escolar participa a través de las asambleas”

Ana Recover Sanz

CEIP Palomeras Bajas

Centro de dos líneas con 445 alumnos y alumnas.

Contexto:

La experiencia se desarrolla en un Centro Público de infantil y primaria que está situado en la zona sureste de Madrid-capital. Se sitúa en un barrio obrero y el alumnado que acude al centro es muy heterogéneo. En los años 80 alrededor del colegio se construyeron viviendas destinadas a diferentes tipos de población: de realojo, de protección oficial y de venta libre que han dado lugar a un alumnado plural que nos permite trabajar la integración de las diferencias: etnia, inmigrantes, alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a discapacidad psíquica, población normalizada y alumnado con alto nivel socio-económico.

El centro nació en el año 1969 y desarrolló un proyecto educativo basado en la participación de las familias. En la actualidad es de doble línea y expresa en su proyecto educativo que las decisiones se tomarán a través de las asambleas. Para llevarlo a cabo existen asambleas en los diferentes ámbitos que se dan en la escuela: asambleas de niños y niñas, de profesorado y de padres y madres.

Existen contextos favorables para la práctica de la asamblea y uno de ellos es nuestro centro debido a la experiencia adquirida y acumulada a través de los años en los que la asamblea ha pasado a ser parte fundamental en el modo de gestionarnos. Este logro se debe en gran parte a muchos maestros y maestras que creyeron en el poder de la participación y que sembraron una tierra fértil de familias con deseos de implicación y transformación de la escuela.

Desde hace muchos años los cursos comienzan y finalizan con LA ASAMBLEA GENERAL, en la cual participan todas las familias y el profesorado. Se presentan los profesores y profesoras, se exponen los retos a conseguir, valorando las principales dificultades y se decide sobre las cuestiones importantes acerca de la marcha del colegio: Cuota de material, representantes de la Junta Permanente o Consejo Escolar, problemas de infraestructuras, etc.

También se presentan las comisiones de trabajo que durante el curso funcionan y van dando respuestas al quehacer cotidiano para que se



apunten nuevas familias. Las comisiones de trabajo son mixtas de familias y profesorado y tienen por objetivo favorecer la participación continuada en la gestión del centro. Las comisiones son las siguientes:

- comisión económica y material
- comisión de higiene y seguridad
- comisión de biblioteca
- comisión de fiestas

- comisión de educación: valora los principales problemas educativos y realiza debates y charlas
- comisión de escuela de verano y campamentos.

Otras veces se han creado o suprimido comisiones dependiendo de las necesidades que se valoran en la asamblea general: por ejemplo se formó la comisión de obras cuando se realizó la construcción del nuevo edificio implicándose ésta en el diseño y seguimiento del mismo.

A. ASAMBLEAS DE PADRES Y MADRES

Las familias participan en el centro y lo hacen a través de algunas de las siguientes reuniones:

1. Asambleas de madres y padres por aulas

Los padres y madres se organizan a través de las asambleas de clase para participar y solucionar los problemas de manera colectiva. En las reuniones de aula trimestrales, convocadas por los tutores y tutoras, tienen un tiempo adjudicado en el orden del día. También se reúnen siempre que se convoca la asamblea de manera extraordinaria por algún problema puntual.

En estas reuniones de clase se eligen a dos padres o madres que ejercerán de representantes. La representación se realiza de manera rotativa y por parejas para favorecer la relación. Una de esas personas elegidas es fija para el curso escolar y la otra rota mensualmente.

2. Junta Permanente o Consejo Escolar ampliado

La Junta Permanente está formada por todos los representantes de las clases, aquí se encuentran personas elegidas en el Consejo Escolar, representantes del profesorado y el equipo directivo. Por esta razón nosotros lo denominamos Consejo Escolar ampliado. Creemos que la participación de las familias es positiva, conveniente, necesaria y no se puede reducir a mínimos. El desequilibrio que esto supone en cuanto a representantes de familias y profesorado se solventa con la toma de decisiones a través del consenso.

En las votaciones sucede que una parte gana y otra pierde y al mismo tiempo se enfrentan las posturas. Los que pierden tienen un sentimiento de frustración que les impedirá ayudar a construir o a apoyar la postura contraria. Creemos que es preferible que nos pongamos de acuerdo, cediendo ambas partes, hasta sacar una postura que podamos impulsar todos juntos y esta se consigue con el "consenso".

La Junta Permanente también tiene comisiones de trabajo entre las que se encuentran las del comedor escolar, la de convivencia y todas las anteriormente enunciadas.



B. ASAMBLEAS DEL ALUMNADO

1. Asambleas de clase

Se celebran en cada clase (desde 1º a 6º en primaria) en la primera hora del lunes. Es un órgano de gestión, de decisión y de resolución de los propios conflictos.

Los niños y niñas se sientan en círculo y dos de ellos harán la función de moderación y secretaria. La asamblea cuenta con un cuaderno de actas y en él se escriben los acuerdos tomados. El

maestro/a tiene la función de dinamizar la asamblea pero, a medida que crece y madura el alumnado, debe ir quedando en un segundo plano para que de forma autónoma aprendan a gestionarse.

En ellas se decide sobre actividades a realizar, se resuelven conflictos derivados de la convivencia, incluso se reglamenta esa convivencia de modo interno. Es un modelo democrático que enseña con los siguientes pasos:

- a. Escuchar opiniones y comentarios de otras personas.
- b. Ponerse en el lugar de la otra persona, favoreciendo el desarrollo moral y crítico.
- c. Búsqueda de una solución o propuesta común. Se favorece la implicación de todos y todas en la resolución del conflicto.



Para las alumnas y alumnos es un instrumento fundamental. Contamos con un buzón en el que los niños y niñas escriben sus quejas, problemas y felicitaciones. En la Asamblea leemos lo escrito en el buzón y se van hablando y resolviendo los temas que allí aparecen.

El distanciar el problema de la reflexión y la solución ayuda a

distinguir lo importante de lo que no lo es y en muchas ocasiones los chicos y chicas piden que no se lea alguna carta en concreto ya que el problema está resuelto.

El poder escribir todo aquello que les preocupa y molesta es muy importante ya que saben que siempre hay cabida para tratar sus asuntos y buscar soluciones entre todos.

También a las Asambleas de clase acuden a veces alumnos mayores de otros cursos cuando así lo requiere el problema. Los alumnos y alumnas deben dar cuenta ante toda la clase de lo que ha ocurrido.



2. Junta de Alumnos y Alumnas

La Asamblea está íntimamente relacionada con la Junta del Alumnado a la que acuden dos representantes de cada clase que se reúnen semanalmente. A la Asamblea de clase llegan las propuestas y decisiones de la Junta del Alumnado y a la Junta

llegan problemas y propuestas tratados en la Asamblea de cada clase. La coordina normalmente la profesora de Música o Educación Física que conocen a todo el alumnado del centro.

C. ASAMBLEAS DEL PROFESORADO

El profesorado participa en la gestión y en la toma de decisiones a través de las reuniones del claustro que constituyen nuestra asamblea. Para favorecer la participación y la integración del profesorado nuevo que se incorpora al centro se realizan las siguientes actividades:

- Reuniones de acogida dirigidas al nuevo profesorado en las que se les explica el proyecto educativo y dentro de él cómo realizar LA ASAMBLEA como medio para participar y tomar las decisiones.
- El reparto de los cursos se realiza de manera que compartan nivel profesorado antiguo con profesorado nuevo para poder ayudar y tutorizar en el aprendizaje y puesta en práctica de las asambleas.
- Mantener el principio de investigación-acción para mejorar el desarrollo de las asambleas, revisando éstas durante el curso y realizando propuestas de mejora de las mismas.

5.2.2. Experiencia

“Toma de decisiones en 6º de Primaria”

Ana Recover Sanz

CEIP Palomeras Bajas

Curso de 6º de primaria formado por 15 chicos y 10 chicas.

Es importante destacar que se ha establecido que llegaremos a un acuerdo siempre a través del “**consenso**”. Debemos de aprender a escuchar al otro, a ceder o a buscar los puntos que nos unen para poder así construir entre todos.

La necesidad de consensuar nos llevará a debatir, a exponer nuestros criterios y a defender siempre aquello que creemos a través de la argumentación. Será entonces en el ámbito de la asamblea donde podamos ponernos de acuerdo.

Experiencia:

Se acercaba carnaval y todas las clases habían preparado los disfraces. Todo el mundo estaba ansioso porque es una de las fiestas más esperadas. Los niños y niñas de 6º de primaria, al ser los mayores del centro, además tienen el privilegio de organizar la charanga que anima toda la fiesta al mismo tiempo que realiza el pregón y abre el desfile.

La profesora de Educación Física había solicitado una excursión a la nieve patrocinada por el Ayuntamiento y había sido concedida para el mismo día de celebración que el desfile de carnaval.

La Asamblea de clase conoció los hechos y debía decidir la actividad a realizar.

Antes de decidir debieron debatir y argumentar aceptando que la decisión era difícil de tomar y que debían estar abiertos a los argumentos de los compañeros y compañeras aceptando que podían ser convencidos y convencidas

El proceso duró dos semanas:

1ª asamblea:

Conocen los hechos y la maestra propone que deben tomar una decisión común para decidir qué hacer. Inmediatamente dijeron que podían votar pero ¿qué pasaría si casi la mitad de la clase estaba en desacuerdo con la opción más votada? ¿Podrían participar en el carnaval o en la nieve con ánimo si se veían forzados a participar por la otra casi mitad de la clase?

Decidieron argumentar para hacer una lista entre todos y todas de las cosas positivas y negativas de cada actividad.

Todos los alumnos y alumnas se implicaron y participaron. El tener el poder de gestión significa poder decidir asumiendo las consecuencias que ello conlleva.

Antes de tomar la decisión los alumnos y alumnas dijeron que necesitaban pensarlo mejor y buscar las opiniones de otras personas: padres, madres, otros profesores, etc.

2ª asamblea:

Los alumnos y alumnas exponen nuevos argumentos que pasan a incrementar la lista que se había hecho con anterioridad.

De forma resumida se exponen a continuación:

Salida a la nieve:

- Es una actividad lúdica
- No es frecuente poder realizarla
- Se potencian las relaciones del grupo-clase

Desfile de carnaval:

- Es una actividad deseada
- No volverán a participar en la actividad porque es el último año en el colegio
- Se potencian las relaciones de la clase con todos los niños y niñas del colegio.

Los niños y niñas empiezan a pensar en buscar otras alternativas y deciden de manera unánime proponer las siguientes:

1º Cambiar la fecha del día del desfile de carnaval, pasándola del viernes al lunes, porque no es una celebración que esté condicionada a un día concreto.

En el caso de que no se pudiera cambiar proponen.

2º Solicitar al Ayuntamiento el cambio de la actividad con cualquier otro colegio.

La tutora transmitió al claustro la petición de la clase.

El claustro decidió no cambiar la fecha del desfile de carnaval porque muchas familias ya estaban comprometidas a participar en el carnaval escolar el viernes programado para esta fiesta.

La profesora de Educación Física se puso en contacto con el Ayuntamiento y consigue que le cambien la fecha para la actividad deportiva en la nieve.

CONCLUSIONES

Los niños y niñas aprendieron a participar participando, a gestionar gestionando, de manera creativa, consiguiendo una mayor cohesión entre los miembros de la clase y aprendiendo a expresar y valorar su participación en la fiesta de carnaval del colegio.

Todos se expresaron, se escucharon, se pusieron en el lugar de los demás, buscaron alternativas y, sobre todo, maduraron mucho porque

aprendieron a sopesar razones y a aceptar que en todas las decisiones siempre se perdían algo.

Las alumnas y los alumnos nos enseñaron, a todo el profesorado, mucho de su capacidad para participar en la Asamblea y tomar sus propias decisiones.

5.2.3. Experiencia

“Resolución de conflictos: Problemas de relación en 4º de Primaria”

Ana Recover Sanz

CEIP Palomeras Bajas

Curso de 4º de primaria formado por 9 niñas y 16 niños.

En la clase de 4º de primaria hay tres alumnos de integración y una de ellos presenta problemas de conducta. Esta alumna no tiene habilidades sociales y es rechazada por la mayoría de los alumnos y alumnas de la clase. No tiene habilidades sociales y normalmente pega, insulta y origina muchos conflictos con sus compañeros.

En la Asamblea de clase hemos tratado en muchas ocasiones el problema. Existe un buzón en el que los niños y niñas ponen por escrito sus problemas y sus felicitaciones.

En la Asamblea se leen las cartas del buzón y en una de ellas se lee:

“Paula me pegó en el recreo”. Firmado Nerea.

Le preguntamos a Paula: *¿Por qué has pegado a Nerea?*

- Es que quería jugar con las chicas pero corrían para que yo no pudiera jugar con ellas.

Le preguntamos a Nerea: *¿Cómo te hubieras sentido si te dejaran sola en el patio?*

- Mal, yo no quiero jugar con ella.

Expreso que todas las personas necesitamos hacer amistades para compartir cosas y jugar con ellos. Vamos a buscar soluciones.

Los niños y niñas van haciendo sus propuestas. Paula debe pedir perdón y el grupo debe cambiar de actitud.

Cada una de las niñas hizo un compromiso que apuntamos en el Cuaderno de la Asamblea para que podamos revisarlo.

Paula dijo: *Me comprometo a no pegar y a pedir jugar sin perseguirlas.*

Nerea dijo: *Me comprometo a no huir de Paula y dejarla jugar.*

Toda la clase debe cambiar sus actitudes y facilitar las actuaciones positivas hacia Paula. Les pregunté: *¿Y cómo podemos ayudar a Paula para que juegue con todos y todas y no pegue?* Fueron expresando sus ideas y llegamos a verbalizar que a veces no jugaban con ella porque ella no se aproximaba a ellos. Llegamos a una decisión:

Antes de bajar al recreo, dirían en alto a qué iban a jugar para facilitar que otras compañeras y compañeros se apuntaran al juego.

Durante las semanas siguientes hablábamos antes de bajar a jugar:

Ejemplo:

Pedro:- *Yo voy a jugar al escondite ¿Quién quiere?*

Lucía:- *Yo voy a jugar a inventar historias ¿Quién quiere?*

La alumna Paula fue integrándose en los juegos, no volvió a pegar para conseguir nuevas amistades y compañía, y el grupo empezó a descubrir las cualidades de Paula.

En la Asamblea hemos hablado de sus problemas y entre todos hemos trabajado la empatía, analizando las conductas y presentando modelos positivos.

5.2.4. Experiencia

“Reparto de las responsabilidades”

Ana Recover Sanz

CEIP Palomeras Bajas

Curso de 2º de primaria formado por 13 niños y 12 niñas.

Los lunes al entrar a clase revisamos en la Asamblea el cumplimiento de las responsabilidades. Vamos valorando entre todos si se han realizado: *¿Están las plantas regadas? ¿Las bandejas del material están bien colocadas?* Siempre los responsables van en parejas porque así se

ayudan y al cambiar los responsables uno cambia y otro permanece con el fin de que cambien de compañeros/as y mejoren las relaciones entre ellos.

Si alguien no ha cumplido su tarea deberá explicar a la Asamblea por qué no lo ha hecho y en algunas ocasiones deberá permanecer otra semana en su tarea para que aprenda a realizarla con la ayuda de sus compañeros/as. Las responsabilidades que tenemos establecidas son las siguientes:

- el material
- la biblioteca de aula
- poner la fecha en la pizarra
- regar las plantas
- el papel higiénico
- el balón de clase
- la cuerda de clase
- el registro del tiempo atmosférico
- el registro de las faltas de asistencia
- ir a buscar (a la cocina) y repartir la fruta *
- reciclar el papel (llevarlo al contenedor del colegio).

* El centro lleva a cabo un programa de salud a través del cual todos los niños y niñas comen en el recreo la fruta que corresponde al postre del comedor escolar.

El reparto de responsabilidades mejora el desarrollo de la responsabilidad y la relación entre los niños y niñas.

ADÁN	fruta	ENRIQUE
JAVIER	galletas	ALBERTO
MIKEL	Junta de alumnos	FRANCISCO
ADRIÁN	plantas	PAULA
ÁNGEL	limpieza	LUIS MANU
ROCÍO	reciclar	LAURA
MARIA	biblioteca	MARINA
ANDREA	material	JENNIFER
RAQUEL	faltas	ROBERTO
SANDRA	papel higiénico	MIGUEL Á
INÉS	Presencia del día y semana	NIEVES
RUBÉN	fecha	IRENE

5.3. Experiencias de Secundaria

5.3.1. Experiencia

“Las tutorías, un tiempo de encuentro y de asamblea del grupo”

Encarna Rosillo Gabaldón

IES, periferia de Madrid.

El Instituto de Secundaria en el que se realiza la experiencia está situado en una gran urbe de la periferia de Madrid. El centro tiene alrededor de 700 alumnos/as, de un estrato cultural y económico medio-bajo, donde un porcentaje escaso de padres y madres tienen estudios superiores. De titularidad pública, cuenta con cursos de secundaria y bachillerato exclusivamente, éste último también en la modalidad de nocturno.

El alumnado de procedencia extranjera supone un 20% en los primeros cursos de la ESO, bajando después este porcentaje de forma considerable en los cursos superiores.

El instituto escolariza alumnado con necesidades educativas especiales asociados a discapacidad psíquica, trastornos de conducta y es el centro de escolarización preferente en la zona del alumnado con trastornos generalizados del desarrollo.

Los centros de procedencia de primaria están próximos al IES, estableciendo con éstos un protocolo de traspaso de información del alumnado al comienzo de la enseñanza secundaria.

Estos centros de educación infantil y primaria no cuentan con tradición de asamblea de aula y el alumnado llega a nuestro centro con escasa experiencia al respecto. Esta circunstancia ha supuesto que, desde el departamento de Orientación, coordinador del plan tutorial, nos propongamos estimular la necesidad de un funcionamiento democrático en los grupos y la participación del alumnado en la vida del centro.

La experiencia hay que enmarcarla dentro de un proyecto mayor con el que cuenta el instituto, promovido y coordinado por el departamento de Orientación, sobre Convivencia y Participación del alumnado con tres ejes

clave de trabajo con el alumnado: las Asambleas de aula, la Junta de Delegados y Delegadas y los Alumnos/as Ayudantes.

El modesto material que a continuación presentamos supone, por pasos, un acercamiento a lo que son y suponen las Asambleas de aula en los primeros cursos de secundaria obligatoria. Está pensado para que de la mano del tutor o tutora, el grupo vaya reflexionando sobre para qué y cómo realizarlas, ya que no cuentan ni con hábito ni con estrategias para ello al llegar a 1º de la ESO.

Está dividido en dos partes que responden a objetivos diferentes de utilización. La primera tiene que ver con la concienciación por parte del alumnado de que la Asamblea de aula responde a una necesidad de grupo, colectiva, que va a favorecer mucho el clima social y va a aumentar considerablemente su grado de participación. Se trata de que vean la necesidad de funcionar como colectivo y no exclusivamente por intereses individuales.

La segunda parte del material es un manual para la clase para una buena práctica y técnica de asamblea.



A. PARTE PRIMERA

De cómo generar necesidad de la participación en la Asamblea de aula cuando los grupos llegados al instituto no tienen práctica anterior.

MATERIAL PARA TUTORÍAS

DIRIGIDO AL ALUMNADO DE SECUNDARIA

NECESIDAD DE FUNCIONAR COLECTIVAMENTE

SOMOS UN GRUPO

Y por eso...

tenemos intereses comunes,
debemos estar informados de cosas que nos atañen,
a veces, tenemos que decidir sobre temas,
y revisar los acuerdos tomados.

Tenemos también, muchas veces, que resolver conflictos,
distribuir tareas...
y muchas cosas más.

LA ASAMBLEA DE CLASE

ES EL MODO DE QUE EL GRUPO PUEDA HABLAR DE TODO ELLO.

PORQUE EL GRUPO NOS IMPORTA
Y PORQUE ES FUNDAMENTAL SENTIRNOS BIEN EN ÉL.

DINÁMICA 1:

Pensad conjuntamente en pequeños grupos.

¿CUÁLES DE ESTAS COSAS CONSIDERÁIS ADECUADAS PARA HABLAR EN LAS ASAMBLEAS DE AULA?

- El proyecto e viaje de fin de curso.
- El problema que tiene X con el profesor de Ciencias Naturales.
- Cómo resolver la falta de tiempo en el examen de Lengua de ayer.
- Si Z tiene que pedir perdón a Y por lo que les pasó el domingo.
- Cómo organizar mejor las tutorías.
- Decidir si preparamos algo colectivo para la fiesta de navidad del instituto.
- Apuntarse o no al taller de música del Centro Cívico.
- Pensar en ideas para acoger mejor a los compañeros y compañeras que lleguen nuevos.
- Llevar una propuesta a la Junta de Delegados del instituto sobre cómo mejorar los espacios del patio durante los recreos.
- Pedir a la profesora de Inglés que nos aplace unos días el trabajo del trimestre.
- Decidir cómo podemos hacer para que el papel de desecho de las clases termine en reciclaje y no a la basura.

¿Podéis añadir alguna más que aquí no se haya mencionado?

NO ES FÁCIL TRABAJAR EN GRUPO

PORQUE PARA SABER HAY QUE HACERLO MUCHAS VECES,
EQUIVOCARSE A MENUDO Y APRENDER DE LOS ERRORES.

PERO UNA VEZ APRENDIDO...

... SE ES MEJOR PERSONA,
SE DESARROLLA LA ESCUCHA Y EL RESPETO A OTRAS
OPINIONES,
SE ES MÁS HÁBIL EN EL TRATO CON LOS DEMÁS,
SABEMOS MANEJAR MEJOR LAS EMOCIONES,
PODEMOS RESOLVER MEJOR MUCHOS CONFLICTOS,
DEFENDEMOS MEJOR NUESTRAS OPINIONES...

... Y SE DISFRUTA MUCHO,
PORQUE PENSAR EN COLECTIVO
ES MÁS RICO QUE PENSAR SÓLO/A
E IMPLICARSE Y COMPROMETERSE CON TU GRUPO
TE HACE SENTIRTE ÚTIL E IMPORTANTE.

DINÁMICA 2:

Pensamos conjuntamente una rápida lluvia de ideas que
escribiremos en la pizarra.

¿CUÁLES SON LAS DIFICULTADES MAYORES QUE TÚ
ENCUENTRAS EN HACER ASAMBLEAS DE CLASE?

ALGUNAS ACTITUDES QUE HAY QUE EVITAR

Quienes ya sabemos de asambleas de clase, conocemos unos cuantos errores en los que se cae fácilmente. Vamos a enumerar algunos:

1. La persona que siempre quiere hablar. Se precipita, no reflexiona y no deja participar a los demás. Tiene un afán desmesurado de protagonismo.
2. Está también la persona que trata de “boicotear” el diálogo. Interviene a destiempo, comenta todo lo que se dice en voz alta, hace bromas, se ríe, molesta... Por lo que sea, no se siente bien en el grupo o teme lo que se pueda tratar en la reunión.
3. Hay personas que no hablan nunca. Todo lo que piensan se lo callan. No se sabe qué opinan y no ayudan en nada a avanzar. Puede ser que piensen que sus ideas no van a ser aceptadas, que siempre habrá otro u otra que lo diga mejor, que no tengan confianza, o que no hayan prestado atención y no sepan qué hay que pensar.
4. Hay pesimistas que piensan que nada se puede mejorar y que no merece la pena hablar de los temas. Puede que no hayan tenido buenas experiencias anteriores y ahora tampoco confían.
5. Hay personas que no ponen interés, se distraen en otra cosa, molestan, no saben qué es lo que se trata en cada momento y saltan con intervenciones destempladas, que no vienen a cuento, que se molestan porque lo malinterpretan, etc. Suele tratarse de personas que no confían en el grupo, que se sienten marginados/as o que no se sienten implicados en los intereses colectivos.

../..

../..

6. Algunas personas disfrutan con hacer de “PIN-PON”, es decir, de replicar a cada idea que se propone, de buscarle las pegas, de poner inconvenientes. No pueden resistir la tentación, pero tendrían que saber que es más fácil criticar una idea que proponerla.
7. En las asambleas se mezclan muchas veces rencillas personales, alianzas por amistad, prejuicios y malentendidos que nos hacen valorar las ideas, no por lo que son en sí mismas, sino por quién o quiénes las plantean. Es una pena porque el grupo pierde la posibilidad de llegar a buenos acuerdos, a entender ciertos argumentos, a comprender más a los demás, a aprender a ser justos y neutrales, a aprender a defender nuestras ideas propias, etc.
8. Hay veces que se sacan temas que son muy personales sin permiso de las personas implicadas. O se habla de asuntos delicados de personas que no están en la reunión. Hay que aprender a que todo esto merece mucho respeto. Que la intimidad hay que respetarla y que el honor de las personas está por encima de todo. Hay que diferenciar lo que es hablar algo y lo que es meterse en un terreno estrictamente personal. Sólo si la persona lo saca en el grupo se puede hablar, si no es preferible darle solución de otra manera.
9. Hay personas que se toman las asambleas como una competición, a ver quién gana en propuestas, a ver quién demuestra más poder, más aceptación, etc. Suele ocurrir que esas personas detestan las asambleas porque siempre quieren llevarse el gato al agua, llevar la razón y aceptan muy mal que se les cuestione o no se acepten sus propuestas. Es una pena, porque no aprenden a respetar a los demás y no escuchan las buenas ideas que a veces surgen de otras personas.

DINÁMICA 3:

¿A cuál de las situaciones antes expuestas corresponderían estas frases? Poned el número correspondiente a la izquierda.

- “¡A mí esto ni me va ni me viene, allá cada cual!”
- “¿Para qué molestarse si al final todo sale mal?”
- “Yo paso... ese día haré lo que a mí me dé la gana”.
- “Seguro que si hablo... fulanito o menganita se ríe de mí”.
- “Se va a enterar H, siempre hacen lo que él quiere y nunca lo que yo digo”.
- “¿Por qué no voy a hablar yo otra vez? Si los demás también quieren hacerlo que lo hagan”.
- “Cómo no vote lo que S luego me lo va a reprochar todo el rato y las amigas me darán de lado”.
- “No tengo la palabra, pero si no lo digo en voz alta se me olvida”.
- “Fulanito ya está hablando, estoy en guerra con él, me voy a vengar y le voy a desmontar la idea”.
- “Si hablo ahora y apoyo lo que dice Z, pensarán que estoy “por ella” y lo comentarán”.
- “Le prometí que no lo diría, pero es que no puedo quedar por tonta... allá ella, lo digo y ya está”.
- “Yo soy así de sincero, si hago daño a alguien no es mi problema”.
- “¿Para qué voy a decirlo, seguro que F lo dice mejor que yo?”
- “No estoy de acuerdo con lo que se está decidiendo pero me da igual, ¿para qué hablar?, ya haré yo lo que me apetezca”.
- “Creo que lo que está diciendo B es para molestar a N, por lo que le hizo el otro día”.
- “Si hablo el primero le quito el protagonismo a J”.

DINÁMICA 4:

Para ser y sentirte una persona activa y constructiva en tu grupo piensa en qué actitudes debes mostrar:

(Pensadlo en pequeños grupos
y luego lo ponemos en común).

DINÁMICA 5:

Llegados a aquí, seguro que ya podéis ponerlos de acuerdo en respetar entre todos y todas unas normas básicas para vuestras asambleas.

B. PARTE SEGUNDA

Respecto al cómo organizar la Asamblea en los grupos de Educación Secundaria.

PARA QUE LA ASAMBLEA SALGA BIEN

PARA HACER BIEN UNA ASAMBLEA HAY QUE PONER EN PRÁCTICA UNA SERIE DE PASOS Y TÉCNICAS:

1. ANTES DE LA ASAMBLEA

- Tiene que hablarse a principio de curso del para qué de las asambleas de nuestro grupo.
- Debemos ponernos de acuerdo en una serie de normas para las reuniones con la clase y con el tutor o tutora.
- Debe haber un orden del día, es decir, una relación de los temas de los que habría que hablar.

¿Quién lo hace? Pues todo el grupo. El tutor o tutora puede incluir algún punto, la Jefatura de Estudios o la Dirección, el delegado o delegada otros, incluso cualquiera de la clase.

Eso sí, tiene que ser comunicado al delegado o delegada de antemano y al empezar la asamblea los puntos del orden de día, deben exponerse con claridad.

Por ejemplo:

“Proponer ideas para la fiesta de Carnaval del instituto (no decir simplemente “Carnaval”).

“Decidir si nos apuntamos como clase a la competición de balón-volea” (en vez de poner “Competiciones”).

“Nombrar a responsables para conseguir datos de las agencias de viaje”.

“Aclarar lo que pasó el otro día en el autocar y pensar en soluciones” (en vez de escribir “El tema del autocar”).

“Dar información de la Junta de Delegados”.

Como veis es muy importante la redacción del verbo y especificar claramente la acción que se espera. ../..

DINÁMICA 6:

En pequeños grupos, imaginad que tenéis que elaborar el orden del día de la próxima asamblea. ¿Cómo redactaríais, de la forma más clara posible, lo que queréis tratar de estos asuntos?

- Un conflicto de recreo entre dos clases.
- Una elección de cargos.
- Unas propuestas sobre cómo ahorrar luz y agua en el instituto.
- El tema del destrozo en los servicios de chicos.
- La fiesta de final de vuestra escolaridad (2º bachillerato).
- La decoración de la clase.

../..

Cuando hay muchos puntos para el orden del día, al principio de la asamblea hay que ordenarlos por orden de urgencia, porque puede que haya que continuar en la siguiente.

El orden del día es conveniente que se pinche en el corcho de la clase unos días antes. Así todo el grupo está informado y puede aportar.

- Con el tutor o tutora: Debéis decidir con él o ella la fecha de la celebración de la siguiente asamblea. Hablad con él o ella varios días antes. Sería conveniente establecer un calendario previamente, o decirle con varios días de antelación, si es que es un imprevisto, que queréis tratar algo y necesitáis la asamblea. No debe haber sorpresas, pensad que las tutorías tienen también otros objetivos y actividades.

../..

../..

También comunicadle los temas que se han apuntado para hablar y preguntadle si quiere introducir también él uno para el orden del día.

2. DURANTE LA ASAMBLEA

En el momento de empezar la asamblea

- Hay que colocar las sillas de la clase en forma de círculo, durante cinco minutos, de forma que cuando llegue el tutor o tutora se pueda empezar y no se pierda tiempo.
- Elegiremos moderador o moderadora para esa asamblea, por orden de lista (sorteando un nº desde el que comenzar). Todos deben pasar por este cargo.

Puede decidirse que sean dos, así se apoyan y llevan juntos la actividad. (Uno puede escribir en la pizarra mientras el otro está al tanto de las manos alzadas para la palabra, etc.).

La forma de llevar la moderación de una asamblea es muy importante y muchas veces la clave para que sea un fracaso o un éxito.

- Primeramente, la persona que modera, debe leer los puntos del orden del día y si hay muchos preguntar a los que los han propuesto la urgencia de ellos para dar la prioridad y establecer una ordenación.

Es responsable de dar la palabra, de quitársela a quien hable a destiempo o a quien se salga del tema, de cortar cuando se repite lo dicho y de animar a la participación. Además, es responsable de que los puntos del orden del día se traten en el orden que se ha decidido. Tiene que dar un tema por concluido y pasar al siguiente.

¡! Paciencia porque esto se aprende con la práctica y viéndolo hacer a otros ¡!

../..

../..

- Pedir siempre la palabra y esperar a que el moderador o moderadora te la dé.
No enrollarse contando cosas irrelevantes o fuera del tema.
- Escuchar activamente, tratando de comprender bien lo que los demás dicen y aceptar otros puntos de vista.
- No hacer críticas precipitadas a una idea, dar tiempo a que se entienda bien y se concrete. Es preferible preguntar por los aspectos que no se han entendido antes de echar abajo una propuesta que no se ha entendido.
- Si alguna propuesta no está madura, no hay que dejarla decidida necesariamente. Si hay varias opciones buenas, quizás es mejor darle vueltas varios días, para volver a tratarlo en la siguiente reunión.
- Hay que pedir permiso a las personas implicadas para hablar de determinadas cosas que pueden rondar lo personal.
- Los acuerdos que signifiquen tareas, se debe concretar quiénes se encargarán de qué y cuándo.
- La persona que hace las funciones de delegación o subdelegación, debe tomar nota de los acuerdos en el “Diario de aula”.
- Al final de la asamblea debe intervenir para leer los acuerdos establecidos por el grupo. No debe levantarse la sesión sin haberlos escuchado todos atentamente.

3. DESPUÉS DE LA ASAMBLEA

- Se guardará el “Diario de aula” con los acuerdos.
- Si alguna de las decisiones se considera que tiene que estar visible se escribirá para colocarlo en el corcho.
- Otros acuerdos tendrán que llevarse a la Junta de Dele-

../..

../..

gados, profesores, equipo directivo, etc. Será el delegado o delegada o quiénes hayan sido nombrados los que deberán encargarse de ello y dar cuenta de lo realizado en la siguiente asamblea.

- En cada asamblea se debe hacer el seguimiento de los acuerdos tomados en la anterior.

DINÁMICA 7:

Una vez llegados aquí, revisad vuestras normas de asamblea.

Si veis conveniente introducir alguna modificación habladlo.

Hacéis un documento final y lo votáis.

Archivadlas en el Diario de aula y colocadlo en sitio visible en la clase.

Cada vez que queráis modificar el documento de normas, debéis proponerlo a la asamblea y será en conjunto como se decida si algo se quita o se pone.

¡: ENHORABUENA !:

;;HABÉIS HECHO UN BUEN TRABAJO!!

AHORA Ponedlo en Práctica.

5.3.2. Experiencia

“La Asamblea en Bachillerato, lugar de organización del trabajo”

Juan Manuel Delgado

(IES, centro público de una ciudad al sur de Madrid)

2º bachillerato, 7 alumnos.

“Nadie puede buscar solo”, Paulo Freire.

Sabemos que en España la implantación de Freinet en los institutos ha sido muy pequeña, pero en un trabajo como éste no puede faltar alguna experiencia sobre cómo introducir la asamblea en la última parte de la educación secundaria, el bachillerato, asumiendo todas las dificultades que sobre la Asamblea se han dicho en las páginas anteriores, pero afirmando que es preciso buscar en el final de la “segunda enseñanza” un espacio en el que insistir en esta metodología.

Esta experiencia se ha realizado en un centro de una localidad del cinturón industrial del sur de Madrid, en un Instituto de Enseñanza Secundaria, situado en un barrio de clase media-baja. Los participantes fueron los alumnos (todos eran chicos) de la asignatura optativa CTS (Ciencia, Tecnología y Sociedad), que se matriculan en la misma conociendo la trayectoria de la asignatura de hacer trabajos activos y más dinámicos de lo habitual, y por tanto, buscando “escapar” de las rigideces de asignaturas más tradicionales. Hablamos de los alumnos mayores del Instituto, de 17-18 años, entre los que hay niveles académicos muy dispares.

En este caso, se trabajó con un grupo de alumnos de segundo de bachillerato que no habían tenido anteriormente experiencias de este tipo en el instituto, y que, no obstante, asumieron con facilidad y con buena disposición el trabajo cooperativo y asambleario. El grupo de trabajo era de siete alumnos. Es evidente que en este tipo de grupos pequeños y en asignaturas optativas, es más fácil plantear este tipo de trabajo sin los corsés que establece la prueba de acceso a la universidad. La asamblea sirvió para organizarnos, para decidir el tipo de trabajo que queríamos realizar y cuáles serían las condiciones en la que se va a llevar

a cabo. De esta manera, nuestra pequeña asamblea estableció, pues, las condiciones en las que queríamos realizar nuestro trabajo. En asamblea decidimos cómo trabajar en equipo, lo que nos permitió plantear qué es un equipo, y tener interesantes discusiones sobre qué es la innovación y la importancia de la creatividad en las tareas académicas. Es evidente, pues, que nuestro trabajo coincide con una de las funciones fundamentales que la asamblea ofrece en cualquier etapa educativa, la que tiene que ver con la organización del grupo y el establecimiento de lo que va a ser el trabajo en el aula; insistimos en que no tiene ningún sentido renunciar a esto justo en la etapa final de la educación secundaria, cuando nuestros alumnos y alumnas están más capacitados para tomar decisiones responsables.

El grupo se autoconstituyó, por tanto, tomando conciencia de la nueva fórmula de trabajo, opuesta a la más convencional basada en las exposiciones teóricas por parte del profesor, en la que el alumnado asumía pasivamente las condiciones de trabajo. La nueva propuesta tenía sus ventajas pero también sus inconvenientes (casi siempre la pasividad es menos arriesgada que la creatividad, que siempre exige más riesgos). La primera conclusión a la que llegó el grupo fue la adjudicación de tareas para poder realizar el trabajo, lo que se podría relacionar con los Planes de Trabajo (como recordamos que se les llama en otras etapas educativas). Después se decidió el calendario de trabajo que nos imponíamos a nosotros mismos.

Al ser un grupo muy pequeño, el orden de la clase se pudo alterar con mucha facilidad, pues sin ningún problema se hacía un corrillo espontáneo en el que se iniciaba el diálogo de manera algunas veces desordenada, pero reconducido siempre que era posible por el profesor para poner sobre la mesa las cuestiones realmente importantes. La familiaridad de los integrantes del grupo evitó problemas de aislamiento, ya que todos los miembros de la asamblea participaron con facilidad.

Pronto quedó claro que el tema fundamental que el grupo había puesto

sobre la mesa era el de la evaluación, alrededor del que la asamblea discutió muy a menudo. Mientras tanto, se hacía una continua revisión de las propuestas que se habían planteado, con fórmulas cercanas al "¿cómo os habéis sentido?", "¿esto tiene algún valor?", "¿cuál?", etc. Las primeras dificultades surgieron pronto, pues en la Asamblea se escucharon cosas como que CTS se había convertido en una especie de comuna "hippie", en la que no se hacía nada y se pasaba el tiempo buscando la mejor nota posible con el menor rendimiento.



La discusión sobre las calificaciones, las notas, puso a prueba la convicción y madurez del grupo; y así también, las dudas que cualquier observador externo pudiera tener sobre el funcionamiento del grupo y su autocontrol. Algunos trabajos que se expusieron generaron una profunda discusión en el grupo sobre lo que se consideraba válido desde el punto de vista académico de final del bachillerato. Uno de los alumnos presentó un trabajo sobre los Premios Anti-Nobel, que reconocen a aquellas investigaciones raras o que no tienen ningún tipo de utilidad. Y las dos visiones quedaron claras: el profesor consideraba que no había que descuidar el rigor en los contenidos, mientras los alumnos primaban los contenidos divertidos y entretenidos (y, desde luego, éstos lo eran sin lugar a dudas). En este caso, el profesor "calmó sus dudas" proponiendo

lo que el grupo llamó los "martes teóricos" que finalmente fueron aceptados en asamblea por el grupo. Lo que es evidente es que incluso en un caso como éste, en el posterior debate en asamblea sobre lo que se ha hecho, van a salir temas interesantes acerca de la naturaleza del trabajo escolar, del rigor, del aprendizaje.

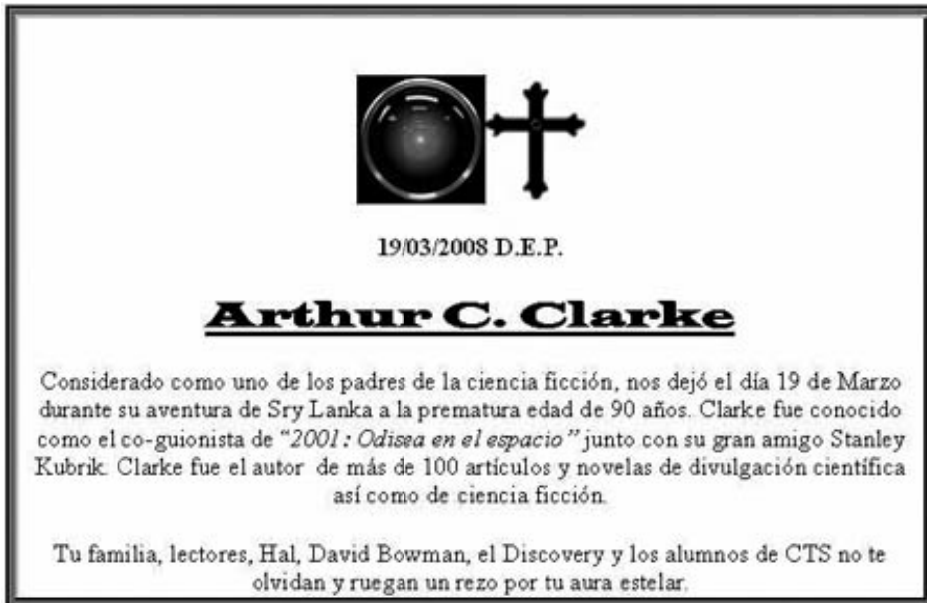
Este asunto nos hace pensar que muy a menudo el trabajo de la asamblea va a poner sobre la mesa concepciones del trabajo en el instituto muy dispares, pero que es necesario que se hayan planteado, discutido, aceptado o rechazado, de una manera colectiva.

Finalmente, los objetivos que se plantearon en el comienzo de curso se alcanzaron no sin dificultades, pero con una sensación de estar haciendo un trabajo propio en el que todo el mundo se había comprometido. Además de las presentaciones individuales que cada alumno se comprometió a hacer, el resultado final fue la elaboración de un video que recreaba algunos aspectos de la película "2001, odisea en el espacio", que previamente se había trabajado en clase. Viendo este resultado final, sigue teniendo sentido la discusión sobre si los logros fueron lo suficientemente propios del bachillerato, pero lo que no ofrece ninguna duda es que el proceso que nos llevó a este resultado, sí fue absolutamente propio de los objetivos del bachillerato.

Algunas opiniones e ideas que surgieron durante la experiencia:

En mi opinión, el haber cogido la asignatura de Ciencia, Tecnología y Sociedad como optativa este año ha sido una excelente idea: además de teoría (historia, características y peligros de la bomba atómica, muchas cosas acerca de la ciencia en España a lo largo de la historia, cosas sobre el género de ciencia-ficción y sobre los peligros de la ciencia, etcétera), he aprendido a trabajar en equipo y además, he estrechado lazos de amistad con mis compañeros, amén de otras muchas cosas.

De la memoria de Unai.



Comentario de David.

La verdad es que Juanma esperaba menos de nosotros por esto, pero creo que se ha quedado satisfecho con este último empujón que le dimos a la asignatura. La gente de bachillerato nos sigue marcando de vagos y de que tenemos una "mierda" de asignatura, pero yo pienso que lo que hemos hecho en un futuro nos valdrá más que tanta teoría metida a piñón en la cabeza y la cual no te acordaras unos meses después. Hemos trabajado en equipo, cosa que nos ayudará cuando trabajemos con otra gente. Hemos desarrollado nuestra imaginación lo que nos potenciará en un mundo laboral tan guerrero y lo más importante hemos unido lazos de amistad lo que sí nos valdrá para toda la vida.

Resumimos los resultados que se pueden resaltar una vez realizada la experiencia:

- Los compañeros escuchan y participan con más interés. Llama la atención el silencio con el que escuchan en muchas ocasiones,

bastante diferente al silencio con el que atienden a una clase magistral.

- La originalidad y la creatividad se notan más en las clases, donde surgen espontáneamente ideas más brillantes. La clase de C. Daniel sobre Edison, montada a partir de un episodio de Los Simpsons, se siguió con un interés inusitado.
- Hubo una fase de desorientación inicial que puso a prueba al grupo. Ya hemos comentado que un trabajo de compromiso personal supone exponerse, trabajar con más riesgo. Pero también es cierto que aquellos alumnos más creativos o concienciados se meten a saco en esta manera de trabajar. Fue muy impactante la clase que nos dio Rodríguez Toloba, sobre la *Historia de la informática*, en la que este alumno habitualmente silencioso, poco trabajador, y despistado, nos sorprendió a todos dando una clase repleta de valoraciones, de información, de sugerencias, en la que no faltaron las referencias a "lo chungo que para algunos es el Linux, cosa que no es verdad", las críticas a Microsoft, o el enfoque social y político que dio a su exposición.
- Salieron temas de debate muy interesantes como lo fácil que es estar todo el día con los audiovisuales, y que no se aprovecha debidamente por lo poco que se escribe sobre ello o se reflexiona sobre ello, por lo poco que se crea y propone y lo mucho que se repite.
- Interesa el proceso, no el resultado. Esto es común a cualquier nivel educativo: sabemos de dónde partimos, de dónde decidimos partir, pero no sabemos a dónde llegaremos.
- Surgen temas emotivos y afectivos, de manera mucho más habitual que en las clases convencionales. En las sesiones en las que la asamblea trató el tema de la autoevaluación salieron los miedos y la preocupación que todos sentían ante las notas. A la hora de evaluar su trabajo comentaron cosas como que era una metodología innovadora, diferente, y que valoraban especialmente el trabajo en equipo.
- No todo lo controla el profesor. El grupo va por caminos inesperados a veces. Esto nos parece sumamente interesante,

infinitamente mucho más que un aula silenciosa y “desconocida”.

- En este grupo más que la disciplina, lo que se trabajó fue el autocontrol. La libertad a la hora de plantear qué trabajo quiere hacer cada uno, acaba en el famoso debate sobre si es posible o no el autocontrol, para transformar esa libertad en algo creativo y responsable. De pronto, en Asamblea, el grupo decide que cada uno quiere enseñar una cosa al resto del grupo. Y el que va a enseñar aprende la lección más profunda.

5.3.3. Experiencia

“El Taller de Teatro en Educación de Personas Adultas”

Nina Caramés

Escuela Pública de Personas Adultas de titularidad municipal situada en una ciudad del área metropolitana de Madrid sur.

El perfil del alumnado es de personas trabajadoras, amas de casa, inmigrantes y jóvenes que llegan del fracaso escolar en la mayoría de los casos. (Con edades comprendidas desde 16-18 hasta más de 75-80 años) La oferta es para personas adultas desde 1º a 6º de EBPA, Enseñanzas Abiertas y Español para inmigrantes. Tiene una matrícula de 900 alumnas y alumnos.



El Taller de Teatro, forma parte de la oferta de Enseñanzas Abiertas

(Enseñanzas para el desarrollo personal y la participación). En los últimos años no formó parte del programa de las enseñanzas abiertas y se constituyó como Taller de Teatro.

Este taller surgió de las decisiones tomadas en la tutoría en una clase de jóvenes del antiguo Graduado Escolar.

Desde este momento la Asamblea para llevar a cabo el proyecto se configuró como el modo de hacer propuestas y tomar decisiones con la participación e implicación de todo el grupo de clase. El proceso seguido estuvo marcado por las sucesivas decisiones de la asamblea.

Se comenzó el nuevo proyecto haciendo varias propuestas de trabajo. Se decidió trabajar y representar "El espantapájaros". El horario de trabajo se fijó en 2 horas lectivas semanales y puntualmente las que se fueran necesitando y acordando. Se realizaron aportaciones y debates para hacer una adaptación de la obra a los recursos humanos y materiales de que disponíamos. Igualmente, el grupo hizo propuestas para hacer: la adaptación de la obra, el reparto de los personajes (desdoble de alguno de ellos). Se organizaron en grupos de trabajo para hacer: decorados, carteles, luces, música y el díptico de la obra.

Al final de cada sesión se hizo una puesta en común de los aciertos, errores, dificultades y nuevas propuestas para pensar. Llegamos a final de curso y se representó la obra.

Todo este trabajo supuso un cambio de actitudes en la vida de aquel grupo, se asumieron los compromisos individuales y para con el grupo, las relaciones personales y la integración se vieron muy favorecidas porque la práctica de la asamblea refuerza los vínculos sociales, permite tomar decisiones para el avance de los trabajos realizados y los cambios ante las dificultades. Con todo ello se consigue saber dónde estamos y para dónde vamos. Permite el intercambio y el compromiso por las decisiones del colectivo, así como planificar proyectos futuros y felicitar o resolver conflictos aportando cada persona su visión del mismo. La cooperación se consigue poco a poco, por ensayo y error; el comportamiento del grupo y de cada persona llega a ser cooperativo gracias al tanteo experimental. Es el momento adecuado para la convivencia y la

relación, para la crítica y la autocrítica. Saber que hay un espacio y un tiempo para la discusión y la toma de decisiones ayuda a crear un clima de confianza, autoestima y valoración del esfuerzo personal y colectivo hacia los problemas.

La Asamblea nos ayuda a reflexionar, a decidir conjuntamente las reglas que se deben respetar, se propone, se critica, se discute, se decide y se aplica.

A raíz de esta experiencia, en cursos posteriores se volvió a repetir con grupos mixtos de jóvenes y mayores, con la misma dinámica y planteamiento, resultando muy gratificante. En estos grupos surgieron propuestas de:

- Un intercambio y correspondencia con un grupo de otra escuela de un barrio de Madrid.
- Representación de obras escritas por alumnas del grupo para su trabajo y representación.

A partir de aquí y a demanda de un grupo de antiguas alumnas que habían obtenido el Graduado Escolar, propusieron al Claustro y al Consejo de Centro la creación de un Taller de Teatro, que se aceptó y pasó a formar parte de la oferta educativa de la escuela.

Cada curso escolar contaba con una matrícula de entre 15 y 20 alumnas y alumnos manteniéndose a lo largo de los diferentes cursos un grupo estable de 8 o 10 personas.

La dinámica del Taller se mantenía con las mismas premisas que la experiencia relatada:

- Propuesta de piezas para trabajar y representar.
- Consensuar la elección de la obra (valorando las posibilidades, recursos necesarios y personajes).
- Adaptación de la obra (aquí se generan debates a veces intensos a raíz de los diferentes puntos de vista).
- Reparto de papeles para el trabajo de personajes (en este punto se tomaban decisiones como desdoblar un mismo personaje en los diferentes actos, es decir interpretado por dos personas o el ensayo de la obra con dos personas que hacían el mismo personaje, porque el desdoble no se veía o no procedía, y esta

decisión conlleva reajuste de tiempos y plan de trabajo para ensayos y la representación).

- Formación de grupos de trabajo para la puesta en escena.
- Vestuarios, decorados, músicas, carteles, utillería, etc. etc.

(Dada la experiencia de las mujeres en estos temas, las propuestas de trabajo y su realización posterior, se llevaban a cabo con eficiencia y naturalidad, aunque evidentemente había siempre algo que consensuar)

- Ensayo de la obra y puesta en común de los trabajos de cada sesión.
- Evaluación y seguimiento.

El aspecto más cuestionado ha sido siempre la puntualidad y asistencia, esto generaba ciertos conflictos, y se veía como falta de respeto y compromiso con el resto del grupo y no permitía avanzar lo deseado. (Ante este conflicto que surgía a veces, después de hablarlo se resolvía con suplencias de otras personas del grupo, pero cada vez que nos veíamos con esta situación se producía cierto desagrado y malestar.)

La práctica de la Asamblea es decepcionante a veces (porque todo el mundo opina, y cuando el consenso cuesta, alguien solicita la autoridad), y muy gratificante otras, (cuando una vez encauzadas las críticas, las tareas salen y los personajes de la obra y el proyecto van tomando color) Pensamos que gracias a esta forma de trabajar y de organizarnos, el Taller ha permanecido a lo largo de tantos cursos porque ha creado ilusión, se han respetado los ritmos individuales, aptitudes y capacidades, se han superado inhibiciones y miedos sin forzar a nadie, y se ha intentado superar los falsos mitos del "artisteo y el famoseo", que en este taller afloran con facilidad, reconociendo y asumiendo el trabajo del grupo y las aportaciones como algo imprescindible para concluir con éxito el proyecto.

En todo el proceso ha sido prioritario:

- Animar al grupo a expresar sus ideas y sentimientos con absoluta libertad; escuchar y recibir las proposiciones y reacciones espontáneas del grupo, respetando la intimidad y las propuestas creativas.

- Orientar, no imponer, coordinar a partir de reglas preestablecidas y orientar sobre bases técnicas concretas.
- Mantener una actitud abierta, atenta e intuitiva.
- Planificar con el grupo para conseguir los objetivos comunes.
- Mantener una actitud flexible, divergente, creadora.
- Fomentar el desarrollo de la iniciativa personal, actuando como elemento provocador, desencadenante, catalizador.
- No poseer seguridad total en el método, poseer voluntad de modificaciones, de experimentación.
- Evaluar junto al grupo.

La Escuela no tenía escenario y con la propuesta del grupo y la colaboración del Claustro, Asociación de Alumnos y el conserje que lo hizo tuvimos escenario con telón y todo. La Asociación de Alumnos apoya al Taller con una pequeña subvención, dependiendo de su presupuesto, con la cual hemos adquirido en los distintos cursos: Un equipo de megafonía, focos, materiales para la construcción del escenario, pequeñas reparaciones. El resto de los utensilios necesarios en cada curso, los aportaba el grupo. Hemos contado con colaboraciones puntuales de profesores y alumnos de otros grupos de la escuela. La Concejalía de Educación se hizo cargo de la renovación del escenario a petición de las alumnas del Taller de Teatro y a través de los representantes del Consejo de Centro.

Valoración de la experiencia:

- La experiencia en general ha resultado positiva en todos los casos. Ha supuesto un cambio en las relaciones grupales, tanto en el aula como en el propio Taller como con el resto de la escuela.
- Los objetivos propuestos han sido cumplidos, a pesar de las dificultades personales que genera la dinámica propia de esta actividad (superación de inhibiciones, sometimiento a la crítica, coordinación del grupo...).
- Las representaciones fueron gratificantes para todos y han supuesto siempre una evaluación tanto interna como externa, con buenos resultados.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Campiglio, Alberto; Rizi, Rinaldo. *Cooperar en clase. Ideas e instrumentos para trabajar en el aula*. Publicaciones del MCEP, cole. Colaboración pedagógica, Sevilla, 1997.
- Camps, Victoria. *Crear en la educación, la asignatura pendiente*. Editorial Península. Barcelona, 2008.
- Camps, V. *El malestar en la vida pública*. Grijalbo. Barcelona, 1996.
- Freinet, Célestin. *La Escuela Moderna Francesa. Una pedagogía moderna con sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Morata. Madrid, 1999.
- Freinet, Célestin. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. Siglo XXI. Madrid, 2005.
- Freinet, Elise. *La Trayectoria de Célestin Freinet. La libre expresión en la Pedagogía Freinet*. Gedisa. Barcelona, 1978.
- Gertrúdx, Sebastián. , Josep Alcobé. *La Pedagogía Freinet*. MCEP (Taller El Patio de...). Santander, 2008.
- González Monteagudo, José. *La pedagogía de Célestin Freinet: Contexto, bases teóricas, influencia*. CIDE. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1988.
- Lara, Francisco; Bastida, Francisco. *Autogestión en la escuela, una experiencia en Palomeras*. Editorial Popular. Madrid, 1982.
- López Pastor, Víctor. *Evaluación compartida. Descripción y análisis en ED Física*. Publicaciones del MCEP. Sevilla, 2000.
- Martínez Bonafé, Ángeles (Coord.). Cantarero, Joan; Martínez Bonafé, Jaume; Molina, Dolo; Tormo, Pilar. *Vivir la democracia en la escuela. Herramientas para intervenir en el aula y en el centro* (Seminario Democracia y Escuela del MRP Escola d'Estiu del País Valencià). Publicaciones MCEP Sevilla. Cooperación Educativa Kikirikí. Sevilla, 2002.
- Quintanilla, M.A. (dir.). *Diccionario de Filosofía Contemporánea*. Ed. Sígueme. Salamanca.
- Vasquez, A y Oury, F., *Hacia una pedagogía del siglo XX*, Ed. Siglo XXI. México, 1978.
- Motos, T.; Tejedo, F. *Prácticas de dramatización*. Editorial J. García Verdugo. Madrid, 1996.

Alonso del Real, G.; Ferreras, J. *Aula de Teatro*. Akal. Madrid, 1996.
Fernández Cortés, Fernando. *Escuela viva*. Colección Pedagogía. Diputación de Badajoz, 2002.
Carri Gil Cabrera; Francisco José Redondo Barcala; María del Carmen Arribas Antón. *Asamblea de clase. Experiencia de segundo ciclo de infantil*. Escuela Española, 1996.

ÍNDICE

PREÁMBULO: ¿Cómo surgió este trabajo?

1. LA ASAMBLEA DE AULA: CONSIDERACIONES INICIALES.
2. LA ASAMBLEA DE AULA. IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.
 - 2.1. La asamblea como fomento de los valores democráticos y ciudadanos, el análisis crítico, la solidaridad y la cooperación.
 - 2.2. La asamblea como desarrollo de la autonomía y de la responsabilidad.
 - 2.3. La asamblea como reguladora de las relaciones sociales del grupo y de la expresión de emociones.
 - 2.4. La asamblea como prevención y resolución de conflictos.
 - 2.5. La asamblea como espacio de diálogo, comunicación y escucha activa.
 - 2.6. La asamblea como participación del alumnado en la organización y el trabajo del aula.
3. CREAR CONDICIONES Y CONTEXTOS FAVORABLES PARA CELEBRAR ASAMBLEAS EN LAS DIFERENTES ETAPAS.
4. DIFICULTADES FRECUENTES Y POSIBLES ESTRATEGIAS PARA SUPERARLAS.
5. EXPERIENCIAS EN LAS DISTINTAS ETAPAS EDUCATIVAS.
 - 5.1. Experiencias en Educación Infantil.
 - 5.1.1. Decidir el tema de trabajo.
 - 5.1.2. Plan de trabajo semanal.
 - 5.1.3. Asamblea de los lunes.
 - 5.1.4. Decisiones para regalos de cumpleaños.
 - 5.2. Experiencias en un Centro de Educación Infantil y Primaria.

- 5.2.1. Todo el centro escolar participa a través de las asambleas.
 - 5.2.2. Toma de decisiones en 6º de Primaria.
 - 5.2.3. Resolución de conflictos: Problemas de relación en 4º de Primaria.
 - 5.2.4. Reparto de las responsabilidades.
- 5.3. Experiencias en Educación Secundaria.
- 5.3.1. Las tutorías: un tiempo de encuentro y de asamblea del grupo.
 - 5.3.2. La Asamblea en bachillerato, lugar de organización del trabajo.
 - 5.3.3. Taller de Teatro en educación de personas adultas.
6. BIBLIOGRAFÍA.

